“Centro social en movimiento”
Los talleres de auto-reparación de bicicletas en espacios autogestionados.

Por Elísabeth Lorenzi Fernández

"La Bicicrítica como tal no tiene una opinión sobre ello, es un hervidero de gente y de intereses. Es como un centro social en movimiento, un lugar donde nos reunimos y en el que algunas personas estamos interesadas en que reivindicaciones más concretas y de cara a las instituciones tengan cabida. En Madrid, respecto a los centros sociales, donde finalizan muchas Masas Críticas, ésta ha tenido mucho valor a la hora de poner unos movimientos con otros."

(extracto de entrevista a Juan Gamba, participante de la Bicicrítica (Madrid), y Juan Bello, de la Masa crítica de A Coruña. "La masa crítica es como un centro social en movimiento. Diagonal 122 de mayo 2009

"Porque el Patio no es un edificio, no son cuatro paredes, unas escaleras, etc. O al menos no es solo eso. No es tampoco una comunidad de gentes, ni unas actividades. Es, sobre todo, otra forma de entender la ciudad, de construir la vida en nuestros territorios.
Dónde el ayuntamiento ve "Taller de bicis" nosotros y nosotras vemos un modelo distinto de movilidad.
Dónde el ayuntamiento ve "Experimentación informática" nosotros y nosotras vemos una forma distinta de relacionarnos con el conocimiento y la propiedad intelectual.
Dónde el ayuntamiento ve "Clase de idiomas" nosotros y nosotras vemos espacios de autodefensa de los migrantes.
Dónde el ayuntamiento ve "Asesoría laboral" nosotros y nosotras vemos organización de las personas en paro o en condiciones de trabajo precarios.
Dónde el ayuntamiento ve "violación de la propiedad privada" nosotros vemos rehabilitación, construcción de infraestructuras comunes, tejido social, etc.
No hablamos- o no solo- de metros cuadrados y disposiciones técnicas. Hablamos principalmente de si es posible en esta ciudad proponer y promover en lo concreto, aquí y ahora, desde la práctica, una forma de vida distinta.
(extracto del comunicado "Presentación del EPA Patio Maravillas en calle pez 21" tras la okupación de este espacio. enero 2010)

Agradecimientos a Juanma K, Josu, Deiviz, Xeno, Inma, Fanny, Juanan, Luis, Pepe, Joe, Giuso, Elisa, Eric, Samu, Carrascón, Rotundo, Jorgito, Miguel Martínez y a todas las personas que hacen posible la Bicicrítica cada mes , los talleres cada semana y a todas las personas que montando su bici todos los días lo celebra una vez al mes

Índice

1. Presentación.....pág. 5
2. Introducción Teórica.....pág. 5
3. Introducción a la relación entre la Bicicrítica y los Centros Sociales.....pág. 8
4. Perspectiva de análisis y metodología de trabajo.....pág. 10
5 .Principales características de la Bicicrítica en Madrid.....pág. 13
6. Las dimensiones de la bicicleta y la conexión con los centros sociales.....pág. 17
    6.1. La realidad local y el el entorno de los centros sociales.....pág. 19
    6.2. Referencia de movilidad internacional.....pág. 21
7. La Bicicrítica en Madrid y el papel de los centros sociales.....pág. 22
    7.1 De Bicicrítica a los centros sociales. La expansión de los talleres de bicicleta.....pág. 23
    7.2 De centros sociales a Bicicrítica. La okupación de la calzada.....pág. 29
    7.3 De talleres a Bicicrítica. De los talleres a los centros sociales.....pág. 31
8. Surge un taller de auto-reparación. Dinámicas de articulación .....pág. 33
    8.1. Transferencia de conocimientos.....pág. 36
9. Idiosincrasia de talleres y y la especificidad de los Centros Sociales.....pág. 37
    9.1. Toma de decisiones y organización.....pág. 37
    9.2. Convivencia con el espacio y otras actividades.....pág. 41
    9.3. Espacio, territorio y recursos.....pág. 43
10. La dimensión política del ciclismo urbano y el papel de los centros sociales.....pág. 44
11. Conclusiones.....pág. 48
12. Bibliografía.....pág. 51

1. Presentación

Este artículo es un análisis de los centros sociales en la ciudad de Madrid, pero observando dentro de ellos una pequeña parcela: los talleres de auto-reparación de bicicletas ubicados en centros sociales.

El proceso de investigación y la redacción de este artículo nació del marco de referencia de una proyecto de investigación de la Universidad Complutense para la Comunidad de Madrid sobre el Movimiento de Okupación. Esta ocasión se convirtió para mi en la oportunidad para abordar el estudio del movimiento de la Bicicrítica en Madrid focalizándome uno de sus nodos de articulación más interesantes y novedosos en Madrid: los talleres.

Así que, aunque estemos abordando los talleres para conocer más a fondo el Movimiento de Okupaciones, estamos mirando hacia lo que considero una de sus fortalezas mayores y que hasta ahora ha sido escasamente analizado por los estudiosos de la Okupación: su papel como integrador de diferentes movimientos e iniciativas ciudadanas. En este sentido, al estar los talleres conectados entre si a través de las iniciativas relacionadas con la movilidad nos devuelven una visión nueva y refrescante sobre la conexión de los centros sociales entre si, con otros movimientos y con la ciudadanía en general.

El objetivo final de este estudio una aproximación a la comprensión de como el fenómeno político llamado Movimientos Sociales influye en la transformación de los hábitos cotidianos, en este caso, los de movilidad urbana.

La investigación se realizó entre mayo y diciembre de 2009, entrevistando a 14 asiduos de talleres del EPA Patio Maravillas, CS. Seco, RIGCA de Carabanchel, La Enredadera, PSOA Malaya y Solar Okupado de Lavapiés.

Mi intención con este trabajo, que nace del esfuerzo personal, es cubrir un aspecto de la movilización ciclista y a medio plazo ir abarcando más aspectos que aporte una visión integral del alcance del fenómeno de la Bicicrítica en particular y de las Critical Mass en general.

2. Introducción teórica

Antes de empezar debemos resaltar claramente que no sólo estamos abordando el análisis de los espacios donde se ubican los talleres en clave de movimiento social, sino también las iniciativas relacionadas con la movilidad ciclista. Esto quiere decir que la bicicleta se carga en estos contextos de una connotación de movimiento, se convierte en herramienta de transformación social, en relación con un concepto de ciudad sostenible donde la bicicleta focaliza acciones y praxis de transformación urbana y personal y cuyo exponente más paradigmático es el movimiento llamado la

“Bicicrítica”.

Al observar los talleres mi intención es interrogarnos sobre cuestiones fundamentales que remiten a la relación entre la praxis, la política y la transformación de la ciudad. Por esta vía nos interesa revelar en qué medida la conformación de la ciudad se relaciona con los hábitos de sus ciudadanos, en este caso de movilidad, y como determinadas prácticas se convierten en políticas porque inciden en su transformación. En este sentido, uno de nuestros principales focos de atención es la dimensión identitaria o subjetiva de los denominados “Movimientos Sociales” y por tanto observar en que medida influye esta forma política en la transformación de la relación entre cuerpo, espacio y territorio urbano.

Para trabajar esta idea partiremos del concepto de *habitus* acuñado por Pierre Bourdieu (1979). Aunque en su origen esta es un concepto usado para comprender cómo los individuos interiorizamos y reproducimos las prácticas que dan lugar a las diferencia de clases, me gusta como idea que nos permite comprender cuales son los procesos por los cuales los individuos construyen un sistema a través de sus prácticas y gustos personales, o sea, el estilo de vida, prácticas que son aprendidas a través de la socialización. Por eso, cuando observemos las prácticas relacionadas con la movilidad nos interrogaremos sobre cómo se incorporan estas prácticas y se enraízan en el gusto y motivaciones de cada individuo y cómo a través de la relaciones sociales reproduce un sistema o por el contrario va ensanchando las fisuras del mismo hacia una transformación social.

Esto nos ayuda a interrogamos acerca del concepto foucaultiano de “biopoder” y que habitualmente se aplica a la comprensión de las dinámicas relacionadas con el mantenimiento del “status quo” y su producción a través de la disciplina de los cuerpos. Observaremos y nos preguntaremos sobre el carácter subversivo (o de resistencia) de las praxis de movilidad que se están potenciando en ese nudo de relaciones que resulta ser los centros sociales.

Atender a estas cuestiones en esta intersección también nos permite apuntar hacia temas que actualmente suscitan mucha atención como es la relación entre “ciudad global”, tal y como las describe Saskia Sassen (1991), y las prácticas más cotidianas y localizadas. Esto nos llevará a preguntarnos sobre la globalización de la resistencia y la participación de los movimientos sociales en la conformación de un imaginario de lucha focalizado en la ciudad donde territorio, economía y biopoder son términos que encuentran su conjugación en las prácticas de nuestros protagonistas.

El camino de indagación local nos servirá para reflexionar a nivel más general sobre los procesos de transformación urbana ubicándonos en la interacción dialéctica entre espacio urbano y medios de transporte, teniendo en cuenta la ciudad como un lugar donde convergen procesos globales y locales a partir de la interacción y conducta de sus ciudadanos.

Tal como lo presenta Carmen Miralles-Guash (2006;16) el diseño de las políticas de

transporte urbano y la construcción de infraestructuras son exponentes de diferentes actores y agentes que actúan en un contexto específico integrado por tres esferas: económica, política y la de la sociedad civil. Observando los talleres de autoreparación de bicicleta en los centros sociales estamos a la par atendiendo a estrategias e iniciativas ciudadanas encaminadas a la transformación de la relación entre el espacio urbano y las vías de comunicación y focalizadas en la promoción del uso de la Bicicleta.

Al mismo tiempo, desde esta posición podremos cuestionar de forma más certera la visión más clásica de los movimientos sociales que los caracteriza, frente a los movimientos más tradicionales, como sectoriales en sus luchas. Nuestra hipótesis de partida y la razón por la cual elegimos los talleres de auto-reparación de bicicleta como punto de partida, es que el Movimiento de Okupaciones, además de ser un movimiento en sí mismo, constituye un espacio de intersección y apoyo de otros movimientos entre sí. Las prácticas que suceden en el lugar y fuera de él, se dan gracias a las relaciones que se producen allí entre personas y por tanto de las relaciones entre diferentes proyectos. En este sentido nos preguntaremos sobre su dimensión política y atenderemos, desde las herramientas de la antropología, a la expresión y manifestación de las actividades, a su performatividad y su peso en el total de las dimensiones.

Entendemos que para abarcar una visión completa de los Movimientos Sociales es preciso tomarlos en sus puntos de intersección ya que estos puntos son un claro exponente de la verdadera naturaleza de estas formas de participación política. En este, sentido nos apoyamos en autores que defienden el análisis de los movimientos sociales, no como entidades aisladas, sino como identidades porosas que interactúan y cuyas prácticas convergen a partir de la práctica de sus protagonistas. Esto es importante para que podamos entender en todas su dimensiones el impacto político, social y cultural de los centros sociales en Madrid.

Con esta perspectiva nuestro objetivo es dar una mayor profundidad al análisis del Movimiento de Okupaciones en Madrid. Seguiremos observando la dinámica de los centros sociales y su relación con el territorio aunque desplazaremos nuestro punto de observación hacia las actividades que se realizan en estos espacios, en vez de observar de forma totalizante el proyecto en sí inscrito en su correspondiente espacio. El objetivo de esta perspectiva es también atender a las actividades como uno de los principales polos de atracción y flujo de comunicación de los centros sociales con su entorno y ver cómo influye en ellas las dinámicas de este tipo de lugares. También consideraremos el papel de estas actividades en la conformación de los contenidos del espacio y en la construcción de su legitimidad. Pretendemos así fijarnos en las dinámicas de interacción con la sociedad y reproducción del movimiento.

Los talleres de auto-reparación de bicicleta, a fecha de redacción final de este articulo[1], funcionaban en más de siete centros sociales, pero compartían un nexo común y para entenderlo debemos remitirnos directamente al movimiento de referencia que las insufla de vida: la Bicicrítica. En su definición, la Bicicrítica es una cita mensual, el último jueves de cada mes, donde ciclistas urbanos se reúnen para dar un paseo por la ciudad, tomando su propio espacio en el flujo circulatorio interrumpiendo el tráfico urbano. Este es un movimiento que ha vivido un fuerte crecimiento en los últimos años, y en este proceso ha desarrollado una intensa relación con algunos centros sociales en esta ciudad, no sólo como espacios donde articular iniciativas relacionadas con la bicicleta, sino también como lugares de referencia para una movilidad alternativa. Es por esto que nuestro objeto de estudio se vuelve doblemente interesante. Por otra parte, aunque en Madrid no se de una coordinación formal entre los centros sociales, en cambio los talleres de bicicleta comparten un fuerte nexo a partir de las iniciativas y recursos relacionados con la Bicicrítica.

Este fenómeno será ubicado en el contexto de la ciudad de Madrid y teniendo en cuenta sus propias características de conformación urbana y planes de movilidad. Durante este estudio no perderemos de vista que este movimiento va generando infraestructuras y lugares de relación en centros sociales en una ciudad donde se ha producido un sensible aumento del uso de la bici sin que haya mediado un aumento relevante de las estructuras viarias para ciclistas. Las políticas locales en este ámbito son aún muy incipientes y las implementación de infraestructuras ciclistas son escasas (carriles bici, carriles acera, aparca-bicis, etc.) Por otra parte el ciclismo urbano en Madrid es un movimiento emergente que conlleva especiales connotaciones para quienes comparten las dificultades y beneficios de su uso, contrastando diariamente sus vivencias y opiniones con el imaginario de que “Madrid no está hecha para las bicis”.

Es en este punto que valoramos como opción óptima que elegir Madrid como marco para el análisis de cómo los Movimientos Sociales influyen en la transformación de los hábitos cotidianos, en este caso, los de movilidad. Frente a otras ciudades, la bicicleta en Madrid destaca por ser caballo de batalla de diversos movimientos sociales (ecologistas, ciclistas urbanos, okupas...) y no un hábito cotidiano despojado de cualquier connotación política.

3. Introducción a la relación entre la Bicicrítica y los Centros Sociales

La Bicicrítica en Madrid es una cita mensual para pasear en bicicleta por la ciudad. El último jueves de cada mes, a las 20:30 horas, cientos de ciclistas urbanos se reúnen en la plaza de Cibeles y parten en un paseo multitudinario por las calles de Madrid. Todo el mundo sabe donde empieza, pero no

1 Enero de 2010

todos saben cuál será el recorrido ni dónde acaba. Esta efectiva apropiación del tránsito circulatorio tiene un marcado carácter reivindicativo y celebrativo y ha llegado a agregar en sus ultimas convocatorias a unos 3000 ciclistas, excelente reflejo del crecimiento exponencial de este evento en sus últimos cinco años.

Para elegir la Bicicrítica, entre otras manifestaciones que interaccionan con el Movimiento de Okupación, constatamos su novedad en la ciudad, su carácter de movimiento emergente con un fuerte crecimiento en los últimos cinco años. Nuestra hipótesis es que este crecimiento como movimiento está relacionado, entre otros, con una intensa relación con los espacios auto-gestionados y un trasvase mutuo de contenidos entre estas prácticas. El problema de la movilidad en las ciudades y la bicicleta como herramienta para mejorar esta situación tiene cada vez más importancia en el discurso y las prácticas de muchos centros sociales okupados. La búsqueda y autogestión de espacios para generar lugares de encuentro, reparación de bicicletas y de aprendizaje mecánico se ha convertido en unos de los puntos focales de la expansión de la Bicicrítica.

Con eso no estamos afirmando que los talleres son la principal causa del aumento del uso de la bicicleta en Madrid ya que a esto responden múltiples factores. Este estudio apunta hacia el crecimiento de los usuarios de la bicicleta como movimiento social.

En este estudio no sólo haremos un seguimiento de cómo el Movimiento de Okupaciónes influye en las formas de la Bicicrítica, sino también en el sentido inverso, intentamos comprender cómo influye la Bicicrítica en la articulación del Movimiento de Okupaciones para encontrar los puntos de intersección de una práctica convergente. No se escapa a nuestra observación que la Bicicrítica reúne a personas de muy diferentes intereses y valores políticos con un tema común: ensanchar el nicho urbano para la bicicleta. ¿qué implicaciones tiene esto en su relación con espacios connotados políticamente como son los centros sociales okupados?

Insistimos en que la Bicicrítica aglutina a gran cantidad de perspectivas, motivaciones, prácticas e influencias, y las afines al Movimiento de Okupaciones es una de ellas. Pero también tenemos en cuenta que la dimensión de la okupación influye en estas otras realidades porque la Bicicrítica se sitúa como un potencial intermediador entre estas y las realidades múltiples que constituyen el Movimiento de Okupaciones. En efecto, es una novedosa y masiva puesta en contacto de personas que nunca habían concebido el uso y participación en este tipo de espacios.

Nuestro cambio de perspectiva en este capítulo no supone, sin embargo, salir de los centros sociales, porque observamos esta interacción entre “Bicicrítica” y Movimiento de Okupaciones allí donde toma cuerpo con más intensidad: en la labor de los talleres de auto-reparación de bicicleta ubicados en estos espacios de auto-gestión.

Lo interesante de observar la práctica de uso de los centros sociales no estriba sólo en ubicar las interconexiones de los movimientos en el territorio de una ciudad concreta, sino también en comprender cómo toman forma a partir de referencias generadas en otros lugares y participando así en la conformación dinámica de un imaginario globalizado. La Bicicrítica que ocurre en Madrid, se adscribe a prácticas análogas que ocurren en gran número de ciudades a nivel mundial, denominadas *Critical Mass.* La celebración reivindicativa de la bicicleta en forma de paseo multitudinario tiene lugar todos los meses en innumerables ciudades del mundo. La primera *Critical Mass* Empezó en EEUU en 1992[2] y se ha convertido en un movimiento que ha vivido una intensa expansión internacional en las últimas dos décadas, interactuando intensamente con las características locales y recursos de diferentes ciudades. En España, Madrid es la ciudad donde la cita mensual agrega a mayor número de personas, pero las de Zaragoza, Valencia, Bilbao también tienen o han tenido también su importancia.

En Madrid, el Movimiento de la *Bicirítica* se concreta en tres tipos de nudos agregativos: la cita mensual de paseo ciclista el último jueves de cada mes, una lista de correo donde se discuten y socializan diversos temas, y los talleres de auto-reparación de bicicletas. Los talleres, los puntos calientes de gran parte de las iniciativas relacionadas con ella, son en esta investigación los observatorios centrales, pues analizamos no sólo su interacción con el Movimiento de Okupación, sino también nos interesan para comprender la evolución de la *Critical Mass* en Madrid, osea, cómo una realidad local evoluciona a partir de sus recursos más cercanos interaccionando con su propia historia y las referencias de un imaginario globalizado.

Los centros sociales por tanto, son una de las formas locales que dan cuerpo a la *Critical Mass* madrileña. Esto no sólo ocurre en Madrid, sino que es consustancial a la manifestación de la *Critical Mass* en otras ciudades europeas (Berlin, Roma, París). Por eso debemos interrogarnos, porque sabemos que esta relación presenta constantes en otros lugares, si el Movimiento de Okupación de forma general ofrece de forma estructural oportunidades de uso a determinadas

---

2Según varias fuentes (la mayoría de ellas páginas Web) el nombre, C*ritical Mass,* está inspirado en la película documental que Ted White realizó acerca del ciclismo, "Return of the Scorcher" (1992). Una parte del filmado muestra el fenómeno que se da en China: los ciclistas a menudo no pueden cruzar las intersecciones debido al tráfico de automóviles y a la inexistencia de semáforos. Pausadamente, más y más ciclistas se amontonan esperando para cruzar la calle y, cuando existe un número suficiente -una masa crítica- les es posible moverse todos juntos con la fuerza de su número para frenar el tráfico mientras cruzan la calle.
En 1996 Ted White edita un nuevo documental llamado "We are Traffic" donde ofrece una historia sobre la Critical Mass como movimiento: El comienzo de esta iniciativa fue bastante simple. Un día, un grupo de ciclistas se reunió en la ciudad para protestar de las condiciones del tráfico, causando un montón de problemas al flujo circulatorio. A la gente le gustó la experiencia y decidieron convertirla en una costumbre. El primer día se reunieron 48 personas, pero su número aumentó de forma que a principios de 1993, la *Critical Mass* contaba ya con casi 500 participantes y empezaba a ser bien conocida entre ciclistas en la ciudad. Un par de meses después, gente de otras ciudades empezaron a hacerse eco promoviendo el nacimiento de otras Masas.
http://www.tedwhitegreenlight.com/

expresiones de *Critical Mass* en el contexto europeo o si son las propias características estructurales de estas ciudades las que convierten estos movimientos en convergentes. Esto también nos lleva a la cuestión principal que articula este capítulo y que da cuerpo a nuestra perspectiva de análisis: Cómo surgen los actores que hacen la okupación posible en el marco de límites y oportunidades que se estructuran en estas ciudades.

Por otra parte, esto nos muestra una interesante convergencia de contenidos y formas de expresión que tiene la ciudad como marco de actuación, donde se combinan las diferentes dimensiones del espacio urbano, territorio y transporte, a partir de prácticas que apuntan hacia el cambio conceptual reclamado por Carmen Miralles-Guasch (2002;18-19): una perspectiva dialéctica que dé cuenta de la relación entre el territorio y el transporte.

Estos hechos nos da una mayor base para ratificarnos en no tratar estos centros como unidades aisladas porque viven conexiones y canales de comunicación a través de los activistas y participantes que usan estos espacios y de los movimientos que van articulando. Nuestra hipótesis es que los centros sociales constituyen un importante apoyo para la Bicicrítica, pero al mismo tiempo la Bicicrítica supone también un apoyo y un importante canal interno de difusión de sus iniciativas y necesidades, además de un mediador con la sociedad.

¿Los centros sociales comparten proyectos, o los proyectos comparten centros sociales?

4. Perspectiva de análisis y metodología de trabajo

Actualmente, aunque el número de ciclistas en Madrid no es significativo con respecto a otras ciudades, la dimensión de movimiento es muy importante para comprender el impacto de la bicicleta en esta ciudad. Además es una forma de atender a la cuestión que caracteriza mayormente el ciclismo de Madrid frente a otras ciudades.

Abordaremos la observación de estas expresiones desde las herramientas desarrolladas en el análisis de los movimientos sociales. El interés que estos suscitan a las ciencias sociales no sólo se debe a la fuerza con la que este tipo de expresiones irrumpieron desde el '68. También ha sido alimentado por la importancia que los propios movimientos otorgaron al análisis de la realidad y a su incidencia en ella para afinar estrategias de transformación. Los procesos identitarios y culturales pasaron a tener gran importancia en la acción social, tanto en el discurso como en la práctica de movilización. Con el tiempo, los aspectos individuados en la observación de los movimientos sociales han tomando mayor protagonismo en el análisis de otro tipo de fenómenos de comportamientos colectivos. Hoy en día es imposible plantearse un análisis de los fenómenos sociales sin atender a las dimensiones de imaginario colectivo, los nudos de la articulación social y los procesos de promoción identitaria.

Por eso la perspectiva antropológica y el método etnográfico nos aportan interesantes herramientas para comprender este fenómeno. Concretamente, para elaborar este informe he practicado una constante observación de campo participante en los diferentes talleres desplegados por el territorio madrileño, asistido a eventos relacionados con la Bicicrítica y los centros sociales, realizado entrevistas en profundidad a participantes de los talleres y asistido a diferentes foros de discusión y de debate, tanto virtuales como presenciales. Por otra parte, puedo decir que como persona que participa activamente en la Bicicrítca, me siento lo que Lila Abu Lughod, en "Writing against culture"(1991) ha señalado como propio de los "halfies", es decir, aquellas personas que comparten el ser lo que estudian y por tanto mi observación de este fenómeno y la motivación para describirlo parte de una vivencia personal.

A partir de este material recogido y de las cuestiones observadas por el entrevistados, hemos identificado las cuestiones principales que han ido vertebrando los contenidos del texto. Esto de partida, dota al texto de una estructura "emic", pero constantemente ha sido contrastado con preocupaciones actuales de las ciencias sociales que observan el entorno urbano, los procesos de globalización y las dinámicas de la sostenibilidad. Esto complementa el estudio con una perspectiva "etic" y nos ayuda a situar las cuestiones que emergen de un pequeño contexto en un marco más global y extrapolar cuestiones que surgen en situaciones análogas para contrastarlas con el fenómeno observado.

Para completar este cuadro metodológico, no podemos obviar que las dimensiones "etic" y "emic" son constructos abstractos y que se refieren a cuestiones que en la realidad pueden compartir nichos de conocimiento y que se vuelven porosas en la interacción de los sujetos observados. La dimensión "etic" se hace imprescindible para establecer un trabajo de comparación y obtener una visión general. Pero estamos observando un fenómeno social que activa referencias globales a partir de su práctica local y por lo tanto se nutre de la práctica de sujetos conscientes del juego de comparación y de teorías generales.

Es por eso que plantearnos una certera visión de los movimientos sociales es tan importante. La definición de Sydney Tarrow es inspiradora (1997) precisamente porque presta una especial atención a la importancia de la dimensión cultural en la activación y desarrollo de un movimiento social. Para Tarrow, un movimiento social es aquel fenómeno histórico y no universal, que funciona como una campaña sostenida para realizar demandas, utilizando un repertorio de actuaciones que publicitan la reclamación, basada en distintas combinaciones de organizaciones, redes, tradiciones, solidaridades que sostienen esas actividades. Las acciones colectivas se basan en redes compactas y estructuras de conexión y utilizan marcos culturales consensuados orientados a la acción. Obviamente es el hincapié en la dimensión cultural lo que me atrae de las teorías de Tarrow, aunque

coincido con M. Martínez (2002: 119-149) en la necesidad de utilizar un esquema más dinámico de análisis y considerar los movimientos sociales como un conjunto de procesos sociales (actores más o menos implicados, organizaciones, actividades, discursos...), más que como una campaña sostenida, en relación directa con contextos sociales significativos a través de prácticas de intervención social.

En los contextos sociales significativos es donde debemos ubicarnos para comprender las verdaderas dimensiones de lo "etic" y lo "emic". La relevancia de estas prácticas reside en su transversalidad, y sus efectos abarcan diversos ámbitos (dentro y fuera del movimiento) y le proporcionan un carácter constructivo y creativo. Son estos elementos, como señala Martínez, los que aportan una visión más dinámica de la dimensión cultural en la teoría de la acción colectiva y por otro lado, en nuestro posicionamiento metodológico.

Atendiendo a la definición de movimientos sociales y a su caracterización volvemos a insistir en la importancia de los puntos de intersección. Desde esta perspectiva, Donatella Della Porta (1996) nos aporta una perspectiva muy útil porque sitúa como son actores colectivos que, mediante un esfuerzo organizado y sostenido de redes de individuos y grupos, dotados de una identidad común, se movilizan en campañas de protesta para el cambio social. Avanzando en su concepto se refiere a la articulación de los mismos como "familia de movimientos sociales", un conjunto de movimientos que prescindiendo de sus objetivos específicos tiene valores de base similares, además de una sobre-posición organizativa, aliándose a veces para las campañas de protesta.

El concepto de familia de los movimientos sociales será muy útil para incidir en nuestras reflexiones ya que nos aporta un marco más abierto donde poder colocarlas y es fácilmente abordable desde la metodología etnográfica. Así, podremos hablar de los movimientos sociales teniendo en cuenta su carácter polimórfico, poroso y comunicativo y en ocasiones, polémicos entre sí. De estas prácticas emerge un mundo social, en el cual sus integrantes se reconocen entre sí y desarrollan sus relaciones a partir de haber compartido experiencias políticas, culturales y vivenciales juntos.

5. Principales características de la Bicicrítica en Madrid

Nuestro objeto de estudio, los talleres de auto-reparación de bicicletas, remite directamente a la Bicicrítica por varias razones: una por que es el contexto de articulación de las redes sociales en las que se inscriben los talleres. Otra es porque las propias respuestas de los entrevistados remiten constantemente a ella como marco de referencia. En este sentido, hay básicamente dos formas de referirse a ella. Una es como la cita mensual, el evento en si y otra es en su dimensión de

movimiento donde se articulan los diferentes nudos de articulación que hemos descrito anteriormente.

Como cita mensual, la de Madrid comparte las formas que ha hecho mundialmente reconocible a la Critical Mass en diferentes ciudades y que constituyen referencias comunes en la mayoría de los lugares. Actualmente más de 200 ciudades en todo el mundo[3] celebran el uso de la bicicleta, con mayor o menor intensidad y de acuerdo a sus recursos y referencias locales. Es difícil ser conscientes de la extensión de este fenómeno ya que engloba una gran diversidad de puestas en escena, organizadores, toma de decisiones, periodicidad... Un cúmulo de diferencias que sin embargo dan cuerpo a una forma de hacer común: la ocupación de la calzada y del flujo circulatorio por una masa de ciclistas que se mantiene unida periódicamente para ese fin y quienes rechazan de forma explícita estructuras de organización, promoviendo la "Xerocracia"[4] como forma de comunicación y extensión de los principios del movimiento.

La difusión y crecimiento de este movimiento a nivel mundial coincide con la extensión de las herramientas y espacios virtuales. Esto se conjuga con la simplicidad del mensaje y del objeto de la identificación: la bicicleta que se transforma en algo más que un medio de transporte, es un caballo de batalla que busca encontrar su espacio en la calzada. Al mismo tiempo, en estos contextos, se convierte en un medio de relación que abre nuevas posibilidades para las rutinas cotidianas y los momentos más extraordinarios.

Por otra parte, la *Critical Mass,* allá donde se manifiesta, no es siquiera un movimiento aislado. En su discurso y praxis conecta con movimientos y discursos más amplios, de ahí su rápido crecimiento ya que en muchas ocasiones son estos individuos de estos otros movimientos quienes toman la iniciativa de promover este evento. A nivel de contenidos nos encontramos en un periodo de fuerte cuestionamiento del uso del petroleo y las consecuencias que trae: luchas por un recurso escaso, alto coste energético en relación a la energía extraída, efectos medioambientales. La movilización ciclista es una forma más de apuntar hacia estos hechos. Pero en la *Critical Mass* también toma cuerpo la búsqueda de una mejora de la calidad de vida de forma inmediata y sostenible, "aquí y ahora". A nivel de praxis, se apoya en los recursos locales para conformar sus puntos de agregación y desarrollo material y desde estos elementos determinan el cuerpo que toma y el tipo de gente más activa en cada contexto.

---

3 Por orden de cantidad, la mayoría de las ciudades donde se realizan Critical Mass se encuentran en Norteamérica, Europa, Australia, Latinoamérica, Asia y África
http://criticalmass.wikia.com/wiki/World_map_of_rides

4 Expresión que nace en el contexto de la *Critical Mass* y alude uno de sus principios más importantes: al contrario que en una estructura jerárquica y burocratizada, nadie tiene un cargo estructural porque todo el mundo es libre de de dar cuerpo a sus iniciativas de difusión. No sólo se refiere a esta libertad estructural, sino también al "Haz lo tu mismo", "Fotocopia tus ideas y difundelas". De ahí que la raíz "Xero" pueda aludir a la marca conocida de de máquinas de fotocopiar Xerox, aunque no existe una etimología reconocida sobre el término

A partir de este punto es cuando se nos muestra la relación entre fenómenos globales y su interacción con las formas locales desde su propia materialización. Este proceso es lo que dota a cada expresión de características diferenciadoras. En Madrid, por ejemplo, hay diferentes asociaciones que llevan tiempo trabajando para hacer de esta ciudad un lugar más apropiado para los ciclistas. Su labor de años ha sentado las bases para que la bicicleta se conciba como una posibilidad. De hecho la asociación "Pedalibre" se implicó en su inicio en la promoción y apoyo de las personas que empezaron a promover este evento. Pero actualmente no son estas asociaciones los nudos agregativos de las redes que promueven las diferentes iniciativas relacionadas con la Bicicrítica. Entre otros, son los talleres de auto-reparación de bicicleta, albergados en espacios autogestionados, los que cumplen esta función. Algunos de estos espacios son okupados y otros no, pero el Movimiento de Okupación en Madrid provee y genera los principales recursos para que estas iniciativas sean posibles. A la inversa la Bicicrítica ha supuesto la puesta en contacto de un público más amplio con estos espacios y constituye una nueva fuente de crecimiento. Como ya hemos señalado, este es un hecho que coincide con la materialización de la *Critical Mass* en otras ciudades europeas.

Otras características diferenciadoras de la Bicicrítica en Madrid es que en su realización se convierte en un paseo, con las consecuencias que esto tiene: un ritmo lento, salpicado de conversaciones entre ciclistas y puntuales disputas con los conductores de los coches que se impacientan al ver que la riada de ciclistas nunca terminan de pasar. Estas cuestiones, unido al poco consenso que existe en el hecho de parar o no en los semáforos, hace que la masa se perciba disgregada. Pero también es el sustrato que acoge una de las características más interesantes de este paseo en Madrid que es su carácter espacialmente celebrativo y lúdico. El viejo lema "Usa la todos los días, celébralo una vez al mes" tiene especial éxito en Madrid. En este sentido es importante mesurar el éxito y las formas de esta cita mensual con la activación del imaginario y repertorio de acción colectiva local donde la fiesta ocupa un lugar muy importante, sobre todo como forma de financiación de los movimientos sociales, pero también como la "forma de ser de los madrileños". Otro lema "Alegría entre las Piernas", marca diferenciadora de las camisetas madrileñas de la Bicicrítica, redunda en este espíritu.

Cada Bicicrítica es una celebración y es tratado como momento especial del mes. En circulación va acompañada de música ("sound systems" acarreados por bicicleta), que son también la referencia y guía del recorrido. Muchas Bicicríticas son tematizadas desde la ironía y el humor apelando a los ciclistas a que acudan disfrazados o atrezzados con la temática que se ha acordado previamente en la lista de correo o la página web: "Carnaval", "Elegante" son repetidas cada año, pero otros temas han sido la "Playera", "Pirata", "Vuelta al cole" "Olimpiadas 2016 para Tokyo"...

En la mayoría de las ocasiones, la Bicicrítica termina en un final de fiesta donde se ofrece comida o bebida, la mayor parte de las veces, organizado por los talleristas que tienen mayor acceso a las oportunidades ofrecidas por los espacios autogestionados y quienes tienen más necesidad de conseguir efectivo que cubra las necesidades del taller. A nivel pragmático la fiesta es una forma de financiación de los talleres y de los centros sociales. A nivel performativo la fiesta es una especial ocasión para reforzar lazos y un recordatorio periódico de cómo acabó la Bicicrítica en otras ocasiones.

Otra característica destacada de la Bicicrítica en Madrid es la producción de *"merchandisng"*, (camisetas, pegatinas) donde se aprecia el logotipo de la Bicirítica y el sito web. Es una interesante forma de difusión y de financiación y en gran parte de las ocasiones se genera por iniciativa de los talleristas y de los medios que tienen a su alcance, que en ocasiones puede ser también las infraestructuras que ofrecen los centros sociales (por ejemplo: taller de serigrafía en el EPA Patio Maravillas). La venta de estos productos durante la Bicicrítica también ofrece a los ocasionales participantes una referencia de que existe una articulación social que sustenta el movimiento.

Otra cuestión es el soporte virtual que dinamiza las informaciones, opiniones y eventos fines a la Bicicrítica (lista de correo, página web...). De hecho, muchas de las personas entrevistadas para este estudio reconocen haber utilizado Internet para buscar información cuando empezaron a usar la bicicleta y esto les ha llevado no solo a conocer las iniciativas en Madrid, sino a encontrar las manifestaciones de otras ciudades. La atracción que ejerce algunos centros sociales por los proyectos de software libre que allí se desarrollan también influye para que este tipo de habilidades aporte instrumentos para mejorar canales de información afines a la Bicicrítica, aunque otras iniciativas virtuales se desarrollan en muy diversos ámbitos.

Por último, no debemos dejar de reseñar que los talleres están repartidos por diferentes espacios y su desarrollo depende de la iniciativa de los más habituales, pero se ha establecido un nexo común de unión de la mayoría de los talleres porque se han ido reproduciendo de forma generativa por el afán de expansión de los talleres iniciales, movimiento que se ha contagiado como una onda expansiva. Cada taller es autónomo, pero hay una invitación constante a participar de las decisiones o iniciativas que surgen en los demás talleres y se ha establecido un principio de compartir la gestión económica de los fondos obtenidos de la Bicicrítica. Esto en la práctica se convierte en un hilo conductor entre diferentes espacios autogestionados que albergan los talleres, que no tienen por sí mismo estas corrientes de comunicación formalizadas.

6. Las dimensiones de la bicicleta y la conexión con los centros sociales

Nuestra observación de los talleres de bicicleta nos puede aportar una interesante reflexión ya que esta convergencia pone de relieve no sólo la tendencia a la familiaridad de los movimientos sociales (Della Porta, 1996) sino la relación entre las dos esferas urbanas que interactúan en el día a día, en el "binomio imposible" descrito por Carmen Miralles-Guasch (2002) entre los espacios urbanos y los flujos de movilidad.

A partir de nuestro objeto de análisis encontramos una integración de las formas de protesta entre los dos ámbitos, la Okupación que se focaliza hacia los espacios, y la Bicicrítica que engloba la movilidad, y que en contacto se van generando prácticas e iniciativas que actualmente resultan novedosas e innovadoras en el panorama actual de la protesta madrileña.

Nuestro objetivo al abordar estas confluencias no sólo se basa en observar cuáles son los movimientos que interactúan con la okupación y gestión de espacios autogestionados y cuales son las consecuencias de esta interacción. Nuestro objetivo también es reflexionar sobre los aspectos de la ciudad-metrópolis que salen a la luz a partir de estas prácticas y cual es el impacto de estas prácticas en la sociedad (hábitos, relación cuerpo-espacio, discursos legitimadores).

En este sentido, se vuelve indispensable, antes de abordar una descripción de los talleres y de sus relación con los centros sociales, reflexionar sobre las características de la bicicleta, del imaginario que hay sobre ella en Madrid y de los rasgos de los movimientos de la bicicleta para que podamos entender su rápida extensión e incorporación al repertorio de los centros sociales.

Pensar en la bicicleta implica considerar varias dimensiones. Una es la que responde a sus características (ergonomía, estructura, medidas generales... etc). Otra dimensión es plantearse cómo estas características cobran significado en el imaginario, interactuando con las otras formas de movilidad urbana y la distribución de los espacios en la ciudad a partir de la praxis y la conformación de movimiento. Es importante porque es aquí donde adquiere la bicicleta relevancia en el dominio de la sostenibilidad.

La bicicleta en ciudad es un fenómeno tan antiguo como reciente es su nueva incorporación. Según Carmen Miralles Guasch (2002;58-59) la bicicleta empezó a ser un medio de transporte popular a finales del s. XIX. En cambio el coche, es el último medio de transporte incorporado a la ciudad. No se incorporó masivamente hasta los años treinta en EEUU y hasta los sesenta en Europa. El coche apenas lleva 50 años ensanchando su primacía por las calles del mundo, cuando ya se produce un movimiento gradual de recuperación del espacio urbano para medios más sostenibles. Hace pocas décadas que el vehículo a pedal ocupa un espacio en el discurso de la movilidad y el diseño urbano y en este sentido también llega a Madrid por diferentes vías.

Hasta el momento el dicho de "Madrid no está hecha para las bicis"[5] ha contribuido a reforzar la idea de la bicicleta como un medio de escape de la ciudad, más que una alternativa de transporte. De hecho, España es un país que ha acunado un importante número de deportistas ciclistas de elite y esto ha contribuido a que haya ganado espacio en el campo del deporte y del ocio. Esta relación paradójica se encarna perfectamente en el diseño de las vías ciclistas en esta ciudad, más pensadas para el disfrute de los parques que para desplazarse de forma eficiente por la ciudad[6]

Tal como se refleja en el nuevo Plan Director de Movilidad Ciclista del Ayuntamiento de Madrid[7], se ha programado la implantación antes del 2016 de una amplia red de Carriles Bici donde se prevé favorecer su trazado de forma segregada del tráfico, y buscando pasar por las zonas verdes. Este criterio es una muestra de cual es el concepto del lugar que debe ocupar la bicicleta en la ciudad. Aunque se planee un aumento notable de vías ciclistas, responde a un modelo urbano donde la bicicleta sigue teniendo un papel recreativo.

Madrid en comparación con otras ciudades, cuenta con una red de transporte urbano amplia y relativamente económica, por lo que su uso es muy generalizado, aunque en horas puntas resulta insuficiente por el volumen de desplazamientos que generan las dinámicas socio-económicas de la ciudad y el trazado tiende a dejar sin comunicación fluida las zonas periféricas entre sí. Esta aglomeración y la tendencia de los medios de converger hacia el centro, favorece que cada vez más la bicicleta se convierta en una alternativa al transporte público.

Por otro lado, el coche en desplazamientos cortos dentro la ciudad tiene cada vez menos sentido, ya sea por la densidad del tráfico o por la falta de espacios gratuitos para aparcar. Por tanto, el incremento del uso de la bicicleta en Madrid no responde tanto a una cuestión económica como es en otros lugares europeos, sino que se rige más por criterios de búsqueda de una mayor calidad de vida, eficiencia en el desplazamiento y por socialización.

¿Socialización?. Según Marc Augé en "Elogio a la Bicicleta" (2009;46-47) la bicicleta no

5 En ocasiones este dicho se convierte en declaraciones públicas de altos mandatarios de la administración. Por ejemplo aquí tenemos unas declaraciones a la prensa del anterior Alcalde de Madrid, Jose María Álvarez del Manzano con respecto a la inauguración del Anillo Verde Cicilsta que rodea la ciudad de Madrid.
"José María Alvarez del Manzano señaló que «la bicicleta en Madrid no es un medio de transporte, porque la orografía de la ciudad no lo permite, así este carril es una oportunidad para hacer deporte con ella».Además, el alcalde insistió en que la seguridad es uno de los aspectos que priman en este plan.El MUNDO. "5/06/2001

6 Prueba de esto es la vía ciclista más importante de Madrid, el Anillo Verde, que rodea toda la ciudad y coincide en su mayor parte con las zonas verdes más importantes. Según un estudio realizado por ciclistas pertenecientes a la asociación Pedalibre, el 77 % de los desplazamientos registrados en su muestreo tenían carácter lúdico, frente el 23% que tenían como objetivo del desplazamiento.

7 Criterios para las vías ciclistas. http://www.munimadrid.es/portales/munimadrid/es/Inicio/El-Ayuntamiento/Urbanismo-e-Infraestructuras/Plan-Director-de-Movilidad-Ciclista?vgnextfmt=default&vgnextoid=09bccea83e67a110VgnVCM2000000c205a0aRCRD&vgnextchannel=8dba171c30036010VgnVCM100000dc0ca8c0RCRD

sirve sólo a la reinserción del ciclista en su individualidad, sino también a la reinvención de vínculos sociales, amables, livianos, eventualmente efímeros, pero siempre portadores de cierta felicidad de vivir. La práctica del ciclismo ofrece la ocasión de experimentar algo semejante a la identidad, prestar atención al prójimo con una cierta apertura de lo que pueda suceder. Según Augé, los ciclistas han optado por la relación directa. Esta descripción idealista, la podemos visualizar mejor si la situamos en un contexto donde la hostilidad del tráfico aumenta las posibilidades de generar relaciones de compañerismo entre los ciclistas, visibles cuerpo a cuerpo entre las máquinas, con mayores capacidades de comunicación y de adecuación al ritmo de la socialización.

. La bicicleta en movimiento ofrece una ocasión especial de complicidad cuando se mueve, pero como forma de desplazamiento también ensancha las posibilidades de la patria chica de Madrid, el barrio, y la capacidad de abarcar mayor espacio posible en menor tiempo a la hora de vivir y percibir la ciudad. Si esto se hace en compañía es mucho más estimulante y alentador.

En una ciudad dividida por áreas concéntricas, el uso de la bicicleta es lo más habitual a partir de recorridos dentro de los territorios que establecen estas fronteras viales. Los distritos, los barrios, la almendra central... Este uso preferente es importante tenerlo en cuenta para poder comprender la relación que se ha ido estableciendo con los centros sociales.

También la Bicicrítica en movimiento ofrece un entorno excepcional de socialización y empoderamiento en torno a la bicicleta, pero es una cita periódica que sucede sólo una vez al mes. Pero este es un caldo de cultivo emergen nuevas iniciativas y oportunidades de socialización alrededor de la bicicleta ya sea con un fin reivindicativo o por placer. Citas para excursiones, paseos nocturnos se convocan en la lista de correo de la Bicicrítica. Cómo no, este es también el caldo de cultivo que ha permitido la emergencia de los talleres de auto-reparación de bicicleta.

6.1. La realidad local y el el entorno de los centros sociales

Cuando se mencionan las referencias globales como influyentes en las realidades locales es imprescindible volver la mirada a este pequeño ámbito donde se sitúan nuestros puntos de observación. Los centros sociales, ponen en contacto estas dos dimensiones superpuestas a partir de su práctica y de las contradicciones que evidencian en su relación con las propias contradicciones del sistema de conformación urbana.

Individuados los espacios autogestionados de observación hemos extraído varias cuestiones que nos parece importante señalar como influyentes en las relaciones que establecen los talleres con el entorno.

El principal es el concepto de “barrio” como entorno de intervención e interacción del centro social. Este concepto territorial de referencia se manifiesta a diferentes niveles con diferentes tonos

y matices, pero es un marco de referencia muy importante de la actuación de los centros sociales en Madrid.

Los "barrios" es también un concepto territorial que atañe más directamente a determinados sectores de población sobre otros. Antes, por ejemplo hasta la década de los 70, eran las mujeres sus principales protagonistas. En la actualidad, jóvenes y niños son quienes viven más intensamente este concepto territorial interactuando con su realidad social más cercana. En este sentido hemos podido constatar que los talleres de auto-reparación cuyo espacio da directamente a la calle, osea, la actividad es visible por los viandantes, atrae la atención y participación de niños y jóvenes para la reparación y uso de la bicicleta.

La bicicleta en nuestro contexto y en el imaginario madrileño ha estado muy asociada a los recuerdos de infancia, el verano, y para quien lo tuviera, con el pueblo (aquel espacio y tiempo de libertad infinita para los niños y jóvenes). Desde esta visión, la bicicleta pertenece al mundo infantil y representa la primera forma de autonomía personal, y son en muchas ocasiones los niños quienes saben aprovechar una recurso que no requiere medios económicos, pero sí tiempo y dedicación. Esto unido a la dimensión barrial de muchos centros sociales, nos sirve de punto de partida para entender las formas de arraigo de los talleres en los centros sociales y es que en muchos de ellos los niños y jóvenes son importantes usuarios.

"[...] fue una pareja de chicos y se arregló unos cables que tenían mal y luego fueron un montón de niños que trajeron unas bicis zarrapastrosas y se les arregló [...] se lo dijeron o pasaron por la puerta del centro y vieron un cartel que ponía taller de bicis y vinieron porque se les había pinchado una y tenían las bicis con unos apaños... Lo que también me gusta de la Casa del Barrio es que está muy cerca del PAU de Carabanchel con lo que hay muchos niños y parte de lo que es Carabanchel esa zona es la que más movimiento tiene y está bien tener un taller así en la zona que puedan ir niños, que puedas hacer a lo mejor talleres con ellos [...] Entonces a mí sí me gusta y me parece muy importante, o sea creo que cualquier cambio social lo primero se guía por la educación y es cuando educamos a los niños para elegir ciertas cosas es cuando pueden cambiar. La educación cambia masas.[...]"

(activista del taller de la Repúblika Independiente de la Grasa, Carabanchel)

Por otro lado, el hecho de que en determinados centros sociales existan recursos y actividades dirigidas a las problemáticas de personas extranjeras, como son las ODS (Oficinas de Derechos Sociales), también facilita que en contacto, las bicicletas se conviertan en un recurso para estas personas. Esta relación en ocasiones se produce de forma natural, pero también se da casos de

participantes de los talleres que conscientes de este hecho ponen énfasis en dar mayor protagonismo a este contacto.

"El otro día estaba el grupo de Pachamana, y está frente a una mezquita y entonces pues la gente de allí se pasa, nos llaman museo. Yo creo que por eso de la exposición, "ah vosotros sois los del museo". Entonces el taller tiene un cierre que da a la calle y mucha gente nos pregunta si vendemos bicis. Pero muy guay porque se abre y estás ahí abierto a la calle, y en este barrio como hay mucha inmigración de Sudamérica, pero también de árabes hay mucha costumbre de estar en la calle, entonces está muy guay esto por esto, por estar así abiertos."

(activista del taller del PE la Enredadera, Tetuán)

3.2. Referencia de movilidad internacional

Partimos de la hipótesis de que una de los razones por la cual la bicicleta está cogiendo cada vez más auge en Madrid es porque hay una mayor movilidad de ciudadanos europeos, tanto de españoles hacia fuera, como del resto de europeos hacia España. Ver los potenciales del uso de la bicicleta en otros lugares es un aliciente para intentarlo en Madrid. Para ciudadanos extranjeros su experiencia en otros lugares es una razón para intentarlo en Madrid ya que es un elemento más dentro de su concepto de movilidad.

Una prueba de esto lo hayamos en el polo de atracción que ejercen los centros sociales para determinados ciudadanos europeos. Ligando con esta idea podemos ver como el Movimiento de Okupación tiene un arraigo europeo muy importante y eso influye fuertemente en la dimensión política de la bicicleta. En este sentido, al igual que surgen talleres de auto-reparación en el seno de centros sociales en otros lugares (Polonia, París, Roma, Milán, Berlín, Londres)[8] es lógico que alguien que busque una bicicleta en Madrid para un uso temporal, se dirija a un centro social.

[...] Cuando me vine, antes miré por internet y miré donde iba a estar mi casa y lo que había y lo que encontré fue la página de Seco porque claro yo iba buscando ciclofficina"[9] *o algo similar [...] luego me metí mejor en Internet y descubrí también el Patio Maravillas, de hecho al Patio Maravillas fui un montón el día que llegué aquí. Pues eso, no pues empecé a pasarme por allí*

8 Aquí ofrecemos referencia de algunos talleres de bicicleta ubicados en centros sociales en capitales de Europa.
Roma: Ex-Snia. Ciclofficina Don chisciote.
http://www.exsnia.it/index.phpoption=com_content&task=blogcategory&id=26&Itemid=33
Berlín: Koepi137 http://www.koepi137.net/agh.htm
Paris Atelier vélorutionnaire de Parishttp://www.velorution.org/articles/400.html

9 "Ciclofficina" es el término italiano para referirse a los talleres de bicicleta.

por el taller que tenía un compañero de piso que es de Burgos y se bajó de Burgos una bici que tenía y que me gustaba y vine a Seco a arreglarla un poco. Y después de ahí me encantó a la gente que iba conociendo y siempre desee participar más, más activamente. Me fue bien es fácil relacionarse, no me sentí como alguien que viene de Italia, no[...]

(activista del taller del PE La Enredadera)

De forma inversa, personas que han tenido experiencia en otras ciudades del mundo, encuentran ideas para desarrollar los talleres en Madrid.

La bicicleta tiene también una dimensión técnica o tecnológica por la que muchas personas sienten atracción. Se compone de un engranaje sencillo, a la par que eficiente que funciona con la propia energía personal. También es una estructura maleable que deja lugar a la creatividad. En este sentido el surgimiento de taller de auto-reparación responde a las motivaciones de este tipo de personas, pero también a la de aquellas que aunque no sientan esta pasión técnica y creativa, puedan necesitar arreglos puntuales, además de ser un punto de referencia para la socialización en torno a la bicicleta. En definitiva, los centros sociales son eso, lugares de encuentro social y para muchos usuarios de los talleres cumplen esta función en torno a la bicicleta. El objeto de reparación es el elemento aglutinador de personas de muy diferente tendencia o motivación y así sirve de puente de comunicación y entendimiento entre diversas personas. Por lo tanto los talleres de auto-reparación se convierten en polo de atracción de personas de muy diferente tendencia, las acerca a los centros sociales focalizados en el carácter pragmático de la actividad, dimensión que a la larga se convierte en un importante articulador de voluntades.

7. La Bicicrítica en Madrid y el papel de los centros sociales

Cuando hubo pasado un año de la primera Bicicrítica se planteó la organización para un primer taller de auto-reparación en el centro social Seco. Desde entonces, la expansión de los talleres ha ido ido pareja al aumento en tamaño de los encuentros de la Bicicrítica. No afirmamos que los talleres tienen un papel central en este aumento, pero señalamos que es una de los pilares importantes de este movimiento. Pero ¿el aumento de talleres responde también a una intensificación de la actividad de okupación?

Es obvia la necesidad de mesurar en este estudio el impacto de los talleres en la Bicicrítica, pero también debemos reflexionar sobre las causas que hacen posible la Bicicrítica y si estos principios son compatibles o afines con los principios de los centros sociales. La convergencia de diferentes campos de la movilización se torna “natural” para sus activistas a partir de sus propios

intereses e iniciativas. Cuando esta convergencia es una tendencia debemos interrogarnos sobre su carácter estructural y debemos atender a las causas que apuntan hacia una señalización conjunta de las diferentes brechas de un mismo sistema.

La *Critical Mass,* allá donde se manifiesta, no es siquiera un movimiento aislado. En su discurso y praxis conecta con movimientos y discursos más amplios, de ahí su rápido crecimiento. Son estos otros movimientos quienes le dan vida en un principio, pero con el tiempo va cogiendo su propia forma y autonomía a partir de las relaciones y medios que se articulan a partir del evento mensual. De la misma forma, el Movimiento de Okupación raramente existe de forma aislada y alberga iniciativas y contenidos de diferentes ámbitos de actuación.

Hemos señalado que en el momento que se realizó este estudio, había siete talleres en activo o latentes en Madrid, de los cuales cinco se ubican en espacios okupados, y los dos restantes, uno, el taller del Centro Social Seco paga un alquiler por el local, pero este Centro Social es el resultado de varios años de okupación. El otro, ubicado en la Casa del Barrio, también paga un alquiler por el uso del espacio ya que el patronato del centro paga una renta por el local. Para facilitar la redacción de este texto llamaremos a todas estas realidades Centros Sociales ya que entendemos que este término se refiere más a las actividades desplegadas y al fin del espacio que a la relación con la propiedad, aunque tendremos en cuenta las diferencias.

Aunque unos espacios se diferencien de otros por la naturaleza del uso, de la relación con la propiedad, por su nivel de institucionalización, del espíritu de organización... todos estos espacios tienen un común denominador y es la autogestión entendida de una forma general como la gestión con base a recursos propios sin injerencia externa, pretendiendo alcanzar la participación activa de sus integrantes y la independencia organizativa o económica a partir del empoderamiento efectivo de todos los actores de una organización.

Este punto es central en este capítulo ya que nuestro principal objetivo no es sólo hacer entender qué hace la okupación posible, sino quién la hace posible y de qué manera. Por eso, a continuación atenderemos a su desarrollo desde las diferentes direcciones abiertas y activadas en la interacción de sus protagonistas.

7.1 De Bicicrítica a los centros sociales. La historia de la expansión de los talleres de bicicleta

Durante nuestro proceso de investigación nos hemos dado cuenta de que nos encontramos observando un fenómeno que actualmente pasa por una fase de fuerte expansión. A modo de introducción y para marcar las referencias que faciliten al lector el seguimiento del texto, vamos a narrar una micro-historia sobre la emergencia de los talleres de bicicleta y por la tanto dar cuenta de forma diacrónica de la confluencia y conformación mutua de la Bicicrítica en contacto con el

Movimiento de Okupación en Madrid.

Durante nuestro trabajo de campo hemos atendido a la emergencia y desarrollo de ocho talleres de auto-reparación de bicicletas, tres de los cuales siguen en activo, otras tres en proceso de emergencia y dos han sido desalojados. A rasgos generales estos lugares coinciden en la voluntad de brindar los medios y el apoyo para que los usuarios de la bici puedan arreglar los desperfectos, reinventar algún aspecto de su bici, montarse una nueva con piezas sueltas y gestionar préstamos de bicicletas recuperadas. Herramientas, piezas recicladas y gente apasionada por la mecánica son las infraestructuras básicas de estos talleres donde no sólo importa saber de mecánica, sino la iniciativa personal, la creatividad y la compañía.

Además de ofrecer un servicio de mecánica y de transferencia de conocimiento, estos talleres constituyen en la práctica los principales centros de agregación y articulación de ideas e iniciativas relacionadas con la Bicicrítica. Son un importante recurso, no sólo por el apoyo mecánico, sino porque están insertos en espacios que ofrecen importantes infraestructuras para las necesidades de los eventos ciclistas (espacio para las fiestas, serigrafía de camisetas, apoyo virtual, albergue de invitados) y son lugares que favorecen la convivencia y por ende las relaciones necesarias para articular las iniciativas. Las características de todos los espacios en los que se ubican coinciden en la autogestión, una visión política anti-autoritaria, la adscripción a los movimientos sociales y la participación y uso del espacio de grupos no formalizados.

La localización de los talleres en este tipo de espacios no es casual. No hay muchos lugares que den cabida a proyectos sin estructura formal, que permitan cierta maleabilidad del espacio y que puedan dar salida a iniciativas improvisadas e inmediatas. “Do it your self” (hazlo tu mismo) es el lema rector de los talleres y en este sentido recurren a espacios que puedan dar cabida a este principio.

En la medida en que ha crecido la Bicicrítica también se ha ido extendiendo el número de talleres y con el tiempo se ha establecido una relación dialéctica entre el fortalecimiento de ambos fenómenos que ha contribuido a su evolución

Si la primera Bicicrítica empezó en octubre del 2004, el primer taller comenzó a funcionar en primavera del 2005 en el antiguo Centro Social Seco, una iniciativa a la cual dieron cuerpo pioneros de la Bicicrítica pidiendo un espacio en la asamblea del centro social. La referencia de este tipo de lugares en otras ciudades, las ganas de tener un espacio propio para el manejo de herramientas y la experimentación y relaciones previas con personas del centro social fueron los elementos que facilitaron el contacto con la asamblea y la materialización de su propuesta. De esta relación también surgieron otras iniciativas como fue organizar la presentación de la Ciclonudista[10]

10 La Ciclonudista es una iniciativa que se convoca para el primer sábado de Junio y que consiste en una marcha de

En este primer momento el taller era claramente parte de la Bicicrítica y su desarrollo fue parejo al mismo.

Concedido el espacio, allí se llevaron herramientas, material reciclado y bicis para arreglar. Ente los primeros talleristas se combinan motivaciones como es la pasión por la mecánica o el entusiasmo por la movilización ciclista. Sus primeros momentos no destaca por la afluencia, pero se va estableciendo su relación con la Bicicrítica y con el centro social. Para darlo a conocer y recaudar algo de dinero, se celebraron allí los primeros finales en fiesta de la Bicicrítica, con bebida y cena, práctica que poco a poco se ha convertido en habitual de los diferentes talleres que van surgiendo. La relación con el centro social es como proyecto alojado, participando en algunas iniciativas, pero sin integrarse en los debates internos ni en la toma de decisiones.

En esta época el centro social está trabajando para conseguir su realojo y afianzar unas buenas condiciones para el mismo y el taller empieza su andadura cuando se empiezan a vislumbrar las condiciones de la mudanza, pero sin que se defina una fecha exacta. Por eso su desarrollo está marcado por una sensación de provisionalidad. Cuando el centro social fue realojado (verano del 2007) en una nueva ubicación cercana, allí se trasladó el taller, situándose en un espacio mayor e inserto en un contexto social algo diferente. El nuevo local es la parte baja de viviendas de la Empresa Municipal de Vivienda y linda con un polideportivo.

Con este primer traslado, el taller crece en espacio, en participantes, en visibilidad y en responsabilidades en la gestión del espacio. El nuevo centro social debe pagar un alquiler y por tanto los proyectos que allí se alojan deben contribuir al mismo. La forma de gestión también se transforma y el nuevo taller debe responder ante estas novedades.

El mismo verano de la mudanza del Centro Social Seco, se inaugura el EPA Patio Maravillas, centro okupado en el barrio céntrico de Malasaña. En pleno apogeo de su reubicación, habituales del taller de Seco proponen fundar uno nuevo en este espacio y se inicia su proceso constituyente, con el apoyo de los activistas de Seco, pero sumando fuerzas con gente nueva. El verano es momento de crecimiento de la asistencia a la Bicicrítica y y esto supone un aumento no sólo de las fuerzas, sino también de las necesidades. Esto contribuye a que más gente presente en las redes de comunicación de la Bicicrítica se sume a este proyecto. Por otra parte, la ubicación céntrica del nuevo espacio y la atracción que ejercen sus iniciativas, sirve de acicate para que los visitantes o participantes del centro social acojan el taller como punto de encuentro habitual y punto de inicio para más tarde participar de la Bicicrítica.

---

ciclistas desnudos. El objeto de la convocatoria es llamar la atención hacia este medio de transporte y su vulnerabilidad ante el resto del tráfico rodado. La primera que se organizó fue en Zaragoza en el año 2001 bajo el lema "Desnudos ante el tráfico". Desde esa ocasión se ha extendido a otras ciudades, convirtiéndose en una convocatoria de carácter internacional. http://www.ciclonudista.net/

Es en este momento en el que se da el salto a inaugurar un nuevo taller, pero también el de enfrentarse más directamente con los avatares de la okupación que antes no se habían planteado. Seco era un espacio okupado, pero en proceso de negociación para acordar las condiciones de un realojo. Este es un proceso que llevaba años y al que se incorporan los talleristas en su última fase. En cambio en el EPA Maravillas están presentes desde el inicio de la okupación del espacio y cuando todavía no se había normalizado el día a día del espacio con el vecindario, las instituciones, la propiedad y las relaciones internas. Esto, para los activistas de la Bicicrítica supone también una confrontación más directa con las cuestiones inherentes a la okupación y una asunción más clara de las consecuencias y las responsabilidades que conlleva. En este sentido, la forma de participación del Patio Maravillas, pragmática y facilitadora de las iniciativas y de la autonomía personal, sirve de acicate para el crecimiento del taller y la permeabilidad entre las diferentes actividades del centro.

El primer equipo que da alas al nuevo proyecto reúne a personas que ya participaban en el taller del CS Seco y otras nuevas, atraídos por el proyecto del EPA Patio o por la oportunidad de generar un nuevo taller en un lugar más céntrico.

Apenas en un mes el taller se inaugura presentándose ante la Bicicrítica con un final de fiesta. Este hecho coincide también con los meses más fuertes de este evento y por tanto se convierte en un momento importante para visibilizar el nuevo centro social. La apertura de este taller coincide con un fuerte pico de crecimiento de la Bicicrítica.

No podemos trazar todavía una relación causal, pero es una realidad el hecho de que este centro social ha sido un importante catalizador de procesos y proyectos relacionados con la Bicicrítica. Y a la par, el taller y la Bicicrítica han atraído a mucha gente hacia el centro social. Ha sido una de las actividades con más afluencia y donde un "dinámico caos" ha provocado una mutua contaminación entre las diferentes actividades del centro.

Al verano siguiente, en 2008, nació otro taller en el Palacio Okupado Malaya, denominado Cicloficina. La comunicación fluida entre los activistas del Patio Maravillas y los primeros promotores del Palacio Okupado Malaya favorece que tome cuerpo la idea de inaugurar un nuevo taller en este centro con un primer apoyo de los activistas del Patio, cuando todavía no se ha llegado a realizar la okupación de espacio.

Rápidamente, cuando se abre el nuevo centro social, se anima en la lista de correo de la Bicicrítica a que gente interesada participe generándose un nuevo proceso de acondicionado y uso de un local de este centro. La ubicación, cerca de Lavapiés y de Atocha, y las condiciones del espacio facilitan el acercamiento de la gente. Las perspectiva de durabilidad eran altas porque los propietarios del inmueble estaban imputados por estafa inmobiliaria y se pensaba que quizás esto frenara las posibilidades del desalojo. Esto ralentizó el proceso constituyente del nuevo espacio ya

que se tardó varios meses en acondicionarlo. También se invirtió en diseñar bien el espacio.

Días después de su inauguración, el espacio fue desalojado por la policía nacional. A pesar de su corto tiempo de duración, las expectativas puestas en el taller, la convocatoria de actividades paralelas, y un final de fiesta de Bicicrítica en este lugar también contribuyeron a dar visibilidad a este centro social. Por otra parte este proceso constituyente ha sido un nuevo encuentro con las formas de entender la okupación y la diversidad que existe. Las formas de este centro social, en contraste con las del Patio Maravillas, tienden a preocuparse más por una coherencia interna de los proyectos y a una mayor integración de los promotores de las actividades en la toma de decisiones.

Personas que participaron activamente en su acondicionado y gestión han sido también el germen de otros nuevos talleres que surgieron más adelante.

Hasta este momento todos los talleres tenían una estrecha relación con la Bicicrítica, a partir de la inauguración de los siguientes talleres se ha ido diversificando más, ya que entran en contacto con otros procesos, se desarrollan nuevas motivaciones y el número de activistas aumenta de tal forma que inevitablemente las referencias de sus proyectos se diversifican. Se han generado nuevas vías de comunicación propias a parte de la lista de correo de la Bicicrítica, por lo que las cuestiones concernientes a los talleres y los centros sociales ya no están tan presentes en el flujo de comunicación que lo generó. El crecimiento de número de talleres ha favorecido su diversificación y el desarrollo de nuevas motivaciones y puestas en práctica

En primavera del 2009 se inauguraron tres nuevos talleres. Uno, es en el "Solar" okupado de Lavapiés, un pequeño espacio despejado y vallado, encajonado entre edificaciones y calles estrechas de este barrio. Como espacio lleva mucho tiempo abierto al uso, más de cinco años de autogestión, pero la falta de techado ha influido par que sólo usara generalmente en verano. Con el tiempo se ha ido promoviendo un acondicionado del espacio que lo hiciera más utilizable en invierno y con infraestructuras para albergar proyectos que necesiten de materiales y herramientas. Las bicicletas han servido como inspiración para que se articulara un proyecto de auto-empleo dirigido a la reparación y con la aspiración de funcionar diariamente, mañana y tarde. Los martes por la tarde se permitía que el espacio fuera utilizado como taller de auto-reparación de Bicicrítica, bajo la gestión de personas vinculadas, lo llaman Ciclococina. Durante la redacción de este artículo, este espacio estaba en proceso de desalojo por lo que será clausurado.

Otro taller se llama "La República Independiente de la Grasa", ubicado en la "Casa del Barrio", un espacio alquilado y gestionado por un patronato de asociaciones afines del barrio de Carabanchel Alto. Este taller, pese a las dificultades de hacer coincidir las formas de gestión de "la Casa del Barrio", muy estructuradas y definidas, con las dinámicas de la Bicicrítica, tenía ya arraigo en el programa de actividades del centro, y se centra principalmente en la reparación, ya que no

posee un espacio propio para almacenar piezas.

El penúltimo en nacer ha sido el *Bicilab* del Punto de Encuentro "La Enredadera", centro social okupado ubicado en el barrio de Tetuán y sobre el cual, en el momento de redacción de este artículo, ya se cernía una amenaza de desalojo. Este es un taller atípico en el sentido de que no se ha querido hacer muy visible en los canales de comunicación y de apoyo de la Bicicrítica puesto que priman en su estrategia el trabajo local y buscan fortalecer este aspecto antes que abrirse a las redes de la Bicicrítica. El centro social, además de promover actividades hacia el barrio y el encuentro intercultural, está también inserto en una amplia red de espacios okupados en el barrio y esto influye también en las dinámicas del taller.

En el momento de redacción de este artículo, el recientemente inaugurado Centro Social la Macula (diciembre 2009, aunque ya desalojado), heredero del proyecto del PSOA Malaya, se estaba planteando dar los primeros pasos para montar un nuevo taller de bicicletas. Por otra parte, en enero del 2010 fue desalojado el EPA Patio Maravillas, por lo que su taller estaba en proceso de regenerarse en su nueva ubicación. El mismo día en que fue desalojado (5 enero del 2010) se okupó un nuevo inmueble en el barrio, calle Pez. Al día siguiente ya se estaba convocando en la lista de correos de la Bicicrítica a participar en el acondicionado de un nuevo taller de bicicletas en este espacio y a día de hoy funciona con regularidad. La más recientes incorporaciones son el CS el Dragón donde se está conformando el núcleo de un nuevo taller y el CSO La Tabacalera.

Desde esta cronología sólo hemos dado cuenta del surgimiento de los talleres, pero no hemos dado cuenta de otras ocasiones donde los centros sociales se vuelven un recurso importante para otros eventos ciclistas y también es importante tenerlo en cuenta. Los activistas de los talleres son en la mayoría de los casos los intermediarios entre estos espacios y las necesidades de los eventos.

En la primera edición de la Criticona, mayo 2009, evento afín a la Bicicrítica, pero con un afán de convocatoria internacional, los centros sociales albergaron gran parte del programa de actividades relacionadas y asumieron gran parte del alojamiento de las personas que acudieron desde otras ciudades a participar en el evento. El Foro Social de la Bicicleta, evento celebrado en noviembre del 2009 y que ha reunido a activistas de diferentes organizaciones ciclistas, se celebró en el EPA Patio Maravillas

La trayectoria generativa de unos talleres hacia otros, es lo que va conformando unas referencia comunes, y unas redes de comunicación que en cierto sentido van conformando un sentido de proyecto común de casi todos los talleres, aunque la estructura o gestión del propio espacio sea diferente.

De los diferentes activistas que he entrevistado para este informe, el 80% no tenía un

contacto previo o intenso, más allá de un uso puntual, con las experiencias de los centros sociales antes de participar en el taller. Otro hecho significativo es la tendencia de algunos activistas, tras participar en un taller, a participar en la gestión y defensa del espacio contra los desalojos y en la okupación de nuevos talleres, por lo cual a medio plazo, algunos activistas de la Bicicrítica se han convertido en activistas del Movimiento de Okupación, muchas veces teniendo como objetivo abrir nuevas oportunidades a la expansión de los talleres de auto-reparación.

A nivel pragmático, es importante considerar el fuerte activísimo de muchos talleristas dentro de la Bicicrítica, tanto que a medio plazo han ocupado el nivel de actividad más intenso de la Bicicrítica, y que la Bicicrítica en sí misma no necesita mucho de mantenimiento ni recursos. Es una cita periódica, va de boca en boca, y basta con que la gente acuda. En cambio los talleres si necesitan de recursos, implicación más constante, gestión y por ende de una articulación social más o menos permanente.

El primer taller que se inauguró y las expectativas que estaban abiertas hacia él han cambiado con respecto a las perspectivas que existen hoy en día hacia los nuevos talleres. Con la práctica se han ido generando nuevas necesidades y nuevas ideas para cubrirlas y la okupación de espacios ha pasado de ser un recurso a una práctica contribuyendo así al imaginario de la okupación.

7.2. De los centros sociales a Bicicrítica. La okupación de la calzada

Ahora debemos atender a la dirección opuesta y reflexionar sobre el papel cada vez más predominante de la bicicleta para la práctica y el imaginario de los centros sociales. Esto no es casual sino fruto de la influencia del trabajo que hemos mencionado antes y de la cabida que este tiene en el imaginario okupa.

Como hecho novedoso de determinadas prácticas de la okupación destacamos cómo se asume en su repertorio la denuncia, ya no sólo de las contradicciones del sistema en referencia a la configuración de los espacios urbanos, sino también de la movilidad, como dos caras de la misma moneda. Esto refuerza la coherencia del movimiento, que haya sustento en su propia base ideológica, donde la recuperación de los espacios para el disfrute de los ciudadanos, la defensa del uso y del reciclaje, son facetas de un término, la Sostenibilidad, que en el contexto socio-económico actual engancha con nuevas fuentes de legitimidad. A esto se suma una sensibilidad cultural que aboga por la coherencia y la responsabilidad individual para provocar el cambio político y social.

Otra cuestión importante es que el repertorio de lucha del movimiento por la bicicleta se incorpora al de los centros sociales: Hace ya dos años que la “bicicletada” se ha instaurado en su repertorio de lucha como forma de protesta o llamada de atención.

"Bicicletada en protesta por el desalojo del PSOA Malaya. Domingo 7, 12hs, Plaza Antón Martín Sábado 6 de diciembre de 2008.

Este domingo salimos a pedalear porque el lunes pasado nos quitaron algo. Salimos a reivindicar eso que es nuestro. Salimos a la calle porque el barrio perdió mucho. Salimos a la calle porque mucha gente no se dió cuenta de que con el desalojo del PSOA Malaya también a ellxs les quitaron algo. Y tal vez colapsando el tráfico y rompiendo el cotidiano de sus vidas se den cuenta de algo. Estamos en la calle porque con el desalojo perdimos un palacio, pero ganamos todo Madrid. Hoy nos vamos, pero volveremos

Panfleto del PSOA Malaya

La novedad estriba en el uso de la bicicleta para llamar la atención sobre su situación, pero es indiscutible que la ocupación del espacio público para expresar los potenciales de usos alternativos es una práctica con arraigo. Las manifestaciones, actividades en las plazas, el auge de los "Reclaim the Streets" es una muestra de esto. Pero la bicicletada , tal como se ha aprendido de las Bicicríticas, ofrece nuevas ventajas: gran visibilidad, la ralentización del tráfico y la ocupación de la vía publica sin necesidad de pedir permiso a las autoridades o generar un enfrentamiento directo, la facilidad para dispersarse y reagruparse ante el desconcierto de las fuerzas de seguridad... Al contrario que una manifestación al uso, circular por la calzada con la bici es considerado tráfico ordinario por la normativa de circulación, independientemente de la cantidad de bicicletas que la compongan[11]. Por tanto es una forma que engloba pocos costes, aunque restrinja la posibilidad de participar al uso de la bici.

La novedad de la forma en Madrid, y su bajo coste, ha convertido la bicicletada en una forma de llamar la atención, no sólo para movimientos afines a la okupación, sino también para diferentes colectivos o sectores sociales hacia sus reivindicaciones.

Los funcionarios protestan contra el Ayuntamiento y la Comunidad en el 'corazón' de Madrid

La Puerta del Sol se ha convertido esta mañana en el centro de dos reivindicaciones de funcionarios del Ayuntamiento y de la Comunidad de Madrid. Mientras policías municipales donaban sangre en el autobús instalado al principio de la calle de Alcalá, unos 200 bomberos se han concentrado delante de la sede del Gobierno regional, tras lo cual han iniciado una marcha en

11 Artículo 23/5/c del RD 399/1990. Cuando los conductores de bicicleta circulen en grupo serán considerados como una única unidad móvil a efectos de prioridad de paso.

bicicleta hacia la Asamblea de Madrid. Allí entregarán las firmas recogidas en los parques en las que piden el reinicio de las negociaciones y que se tengan en cuenta todas sus peticiones, como las mejoras de medios materiales para desempeñar su trabajo.

F. J. Barroso (El País. - Madrid - 26/11/2009

A nivel político, esto se evidencia con este tipo de expresiones, pero a nivel personal, del día a día, muchos activistas de la Okupación se han hecho eco de esta forma de transporte, por coherencia o por placer y han reforzado la articulación de los talleres ya que ofrece importantes posibilidades de reciclaje y transporte económico.

7.3. De talleres a Bicicrítica. De los talleres a los centros sociales

Tenemos en cuenta que los talleres es una articulación que surge a raíz del entorno de la Bicicrítica, pero los usuarios de los talleres no tienen por qué ser frecuentadores de la Bicicrítica. Es bastante habitual que los usuarios de los talleres acudan regularmente a los mismos, pero esto no significa que acudan a una Bicicrítica y no olvidemos que muchos de los usuarios son jóvenes y niños.

Una de las patas del éxito de los talleres es el aumento de número de ciclistas en la ciudad y por otro que los servicios que ofrece los talleres no tiene parangón en otros contextos. Ni siquiera las tiendas de bicicleta habituales ofrecen este tipo de asistencia ya que gran parte de ellos cobran un precio alto y no asumen el arreglo de una bicicleta vieja, porque perciben que el trabajo que se invierte puede ser mayor que el beneficio que les genera.

Por eso hacemos hincapié en que si alguien quiere arreglar su vieja bici, o aprender cómo se hace, la ciudad de Madrid ofrece pocas opciones predecibles y actualmente casi todas ellas le lleva a un espacio de autogestión. De esta manera, los talleres atraen hacia los centros sociales a personas que en otro momento o situación no se lo hubieran planteado. Esta es una ocasión para entrar en contacto con momentos de movilización ciclista o la Bicicrítica, aunque esto no es un proceso unívoco. De la misma forma hay mucha gente que acude regularmente a la Bicicrítica, pero que nunca ha acudido a un taller.

El mismo argumento lo encontramos para pensar en el polo de atracción que ejercen los centros sociales hacia nuevos sectores de la sociedad al albergar un taller en su espacio. En varios centros hemos podido comprobar que se pasa de usar un pequeño local a ir ensanchándose cada vez más hasta que los gestores del espacio aceptan un cambio o ampliación debido a la creciente demanda de este servicio.

"Claro, ninguno de los que habíamos llegado al taller de bicis habíamos sido precursores

de la okupación del espacio, pero la verdad es que nos acogieron con los brazos abiertos. Al principio teníamos un habitacioncita arriba en el segundo piso, que era superincómoda para las bicis porque estaban todavía distribuyendo espacios y no se sabía muy bien cómo iba ser todo. También pensábamos que necesitábamos un espacio modesto, de la experiencia que traíamos del CS Seco y teníamos un huequecillo de taller, para apilar herramientas y materiales. Luego nos mudamos a una sala más amplia que había al lado, casi enseguida cogimos una gran cantidad de asiduos que venían tanto para ayudar como para usar el taller y acabamos proponiendo el espacio que tenemos ahora y la gente encantada porque éramos un poco catalizadores de la ebullición que había aquí y aparte que la gente siempre había simpatizado con la bici.

(Activista del taller del EPA Patio Maravillas)

Una de las cuestiones básicas a la hora de afrontar el análisis de los movimientos sociales son las formas de articulación que se van generando a partir de la movilización. A la hora de esbozar interpretaciones en la observación de la realidad, se tiende a establecer dos polos argumentales. Una es que la causa es el objetivo de la movilización y que la consecuencia es la articulación social que se genera. Se otorga prioridad a los objetivos de la acción y la socialización es el medio para alcanzarlos, se fomenta una articulación social que pueda ser activada en el momento en que sea necesario.

La otra perspectiva es establecer el camino de la movilización como el lugar que se va generando a partir de las relaciones sociales, quedando la finalidad como fondo y el proceso como figura. Esta perspectiva es la que más se acerca al fenómeno que estamos observando en el cuadro de la movilización ciclista.

En este sentido, consideramos las aportaciones de la Antropología Social y Cultural, en concreto desde una perspectiva performativa, donde el impacto de los acontecimientos sociales se mesura a partir de los procesos que se genera a partir de la puesta en escena. En esta linea, el trabajo de Jeyaraja Tambiah (Tambiah 1985), nos ayuda a comprender estos fenómenos porque atiende de forma integral a los procesos de articulación social que se generan en torno a la celebración de un acontecimiento, desde aquellos procesos más informales y cotidianos hasta aquellos que conforman prácticas y discursos públicos para legitimar su actuación. Son estos factores los que concretan el contenido de aquello que se está realizando en la confluencia entre la práctica cotidiana y los diversos principios motivacionales que se ponen en relación.

Una de las características de la *Critical Mass* y que en Madrid marca fuertemente su especificidad es su intenso y consciente carácter celebrativo y lúdico. El viejo lema “Usa la todos los días, celébrarlo una vez al mes” tiene especial éxito y nutre una articulación organizativa que

presume de carecer de líderes y de estructura formal. En este sentido es importante mesurar el éxito y las formas de esta cita mensual con la activación del imaginario local y el papel que juega la "fiesta" en las formas de relación.

Esta dimensión confirma una de nuestras hipótesis de trabajo: el lugar donde confluyen el desarrollo y el decrecimiento es en la concepción que la bicicleta es un medio que beneficia al individuo, pero también a la colectividad, en detrimento del vehículo a motor que encierra a los individuos en su inmediato beneficio, pero limitado. Estos son algunos de los aspectos discursivos que nos interesa explorar en este estudio porque sitúa la Sociabilidad en el marco legitimador de la Sostenibilidad y la Calidad de Vida

Esta sensibilidad influye en la materialización de los talleres y, por qué no, del uso de los espacios donde se ubican.

[...] Lo de arreglar bicis es una excusa más, es un rato que pasas para estar con la gente y para conocer mucha gente. Cuando llega alguien nuevo que no sabe nada de esto, al principio pregunta con miedo por un jefe o un responsable, alguien que no conoce esto, pues le cuentas como se hace todo, le haces unas cuantas bromas, eso es muy divertido cuando llega gente nueva, es o es lo mejor. Ya no es arreglar bicis, ya no es pasión por.. es pasión por la gente, por la gente que has conocido aquí y pasar el rato, no es "las bicis", arreglar las bicis es un segundo [...]

(Activista del taller de EPA Patio y CS Seco)

8. Surge un taller de auto-reparación. Dinámicas de articulación

Atender a esta cuestión nos lleva al mismo camino que responder a la pregunta ¿qué hace posible la existencia de un centro social?

Hay dos caminos convergentes para responder y uno de ellos es plantearse las circunstancias favorables que hacen que un taller tenga sentido en un determinado espacio, es lo que llamamos estructura de oportunidades. El otro camino es fijarse en quién y por qué promueve que esas circunstancias den como resultado la existencia de un taller, o de un centro social. A continuación presentaremos ambas facetas desde su interacción.

Atendiendo a las estructura de oportunidades primero señalamos que hay un uso cada vez más elevado de las bicicletas en Madrid lo que supone también un incremento de sus necesidades de mantenimiento. Esto unido a una escasa difusión de este tipo de conocimientos y acceso a las herramientas especializadas genera una dependencia de terceros para la reparación. Los talleres de los centros sociales vienen a cubrir un servicio que apenas antes cubrían los talleres de bicicleta de pago. En ocasiones, algunas de estas tiendas, dependiendo de la reparación que se les solicite,

remiten al cliente a los talleres de los centros sociales. Estas tiendas conocen los talleres ya que colaboran con ellos proveyéndoles de material reciclado de sus negocios.

Otro elemento de la estructura de oportunidades es la misma existencia de espacios auto-gestionados y del Movimiento de Okupación ya que los proyectos que siguen los principios de la Bicicrítica difícilmente encuentran facilidades en la gestión y participación en espacio debido a su propia idiosincrasia organizativa (sin representación, poca predecibilidad, compromisos establecidos de forma informal).

Además debemos tener en cuenta que las propias redes de la Bicicrítica y de otras asociaciones en torno a la bicicleta (Pedalibre, Fixi Dixi, Madrid Pro-Bici...) que conforman un amplio nicho social que provee de usuarios y expertos de mecánica estos talleres.

Si atendemos a las personas que nutren con su voluntad y experiencia la gestión de los talleres es muy importante tener en cuenta que su apertura y permanencia depende sobre todo de que haya un grupo de gente que se responsabilice de él y asegure la periodicidad. Hemos comprobado que este grupo de personas, es el que asegura su mantenimiento, provisión, apertura, aunque reciban el apoyo esporádico de otras personas. Dependiendo del taller hay más o menos relevo en este tipo de tareas, pero la existencia de un grupo o personas de referencia se convierte en fundamental para su propia existencia.

En este sentido, el principio rector de la gestión y expansión de los talleres viene marcada por la expresión "Hazlo tu mismo" (heredada del lema americano "*Do it your self*"). La inauguración de un taller depende del carácter resolutivo de sus activistas y su asunción de responsabilidades, El desarrollo esperado es que desde su constitución y puesta en marcha llegará más gente que asuma un reparto de la responsabilidades.

"Alguien en la lista de Bicicrítica dijo que iban abrir un centro social en Carabanchel y que se podía abrir un taller allí y en el trabajo mio había un tipo que me quería presentar a la gente del centro. Y yo dije yo me encargo, [...] me dije, este es el Ateneo Republicano de Carabanchel de mi compañero de curro. Le pregunté y dije "venga, me ocupo". Y vine aquí al Patio, que no había venido nunca al taller a que me dijeran cómo se hacía el taller. Entonces vine un día, no conocía a nadie y empecé a preguntar un rato [...]

(Activista del taller República de la Grasa de Carabanchel)

El marco ético y pragmático que anima a estos activistas a dar vida a un taller es el mismo que les impulsa a la expansión, intentando que sean otras personas que protagonicen este proceso, contagiando ya animando a la gente a que den el salto cuando se conoce las posibilidades de un

nuevo espacio.

"Porque estoy metido en el Patio. De hecho nos llegó también que habían ocupado Malaya y tal y lo que nos planteamos desde aquí es cómo.. digamos que el Patio se llevaba muy bien con gente del Malaya, […] en el Patio ocupó una gente pero luego, los que habíamos pensado que tomasen el relevo en el Patio en las asambleas y eso, pues les empujamos un poquito a irse al Malaya por supuesto ayudando desde aquí, movilizando a Seco para que vaya, ...como ya casi todo es lo mismo, la verdad, ya tampoco sabemos decir si somos patio o somos...

(Activista del taller del EPA Patio Maravillas)

Prueba de esta corriente continua de expansión y de sentimiento de identidad común es el flujo de personas que participan de los diferentes talleres y se sienten parte de varios, de hecho cada taller abre un día diferente de la semana. Otra prueba es el planteamiento de financiación común a la hora de pensar en conseguir recursos para los talleres. En la organización conjunta de los fines de fiesta de la Bicicrítica el dinero recaudado se reparte por necesidades prioritarias sin que exista un órgano de gestión formal, sino más bien una sensibilidad y circulación de información que hace que el dinero llegue con más o menos eficacia a manos de quien necesita cubrir una necesidad. La recogida de material reciclado de las tiendas de bici también es un recurso compartido.

Estas prácticas fomentan el sentimiento de comunidad de estos talleres donde la Bicicrítica es siempre el marco de referencia. En este sentido no es de extrañar que gran parte de estos promotores se conviertan en las personas más activas de la Bicicrítica porque desde sus espacios tienen capacidad para generar iniciativas conducentes a varios fines, uno de ellos es la financiación.

Esta es una experiencia que se acumula y sirve de referencia para la expansión de los nuevos talleres marcándose en el camino procesos de diferenciación y replanteamiento.

La precariedad intrínseca de los espacios okupados genera también unas dinámicas en la inauguración de un nuevo espacio. Abrir en precario y esperar que su marcha genere la cohesión necesaria para su funcionamiento es una de las formas más habituales ya que así es más fácil conseguir una mayor articulación alrededor, más visibilidad y mas tiempo de vida. Cuando la precariedad no está tan presente el planteamiento puede ser el contrario, aunque el factor principal para que un taller salga adelante sigue siendo la presencia de gente responsable. Hasta hace poco la tendencia ha sido demandar la colaboración de los demás talleres en sus foros virtuales o de gente afín de la Bicicrítica y que las personas que vivan en el entorno o que sean activas en la Bicicrítica se sientan apeladas y participen en el nuevo taller. Actualmente con la difusión y diversificación de los talleres la lista de la Bicicrítica está perdiendo su papel de referente principal.

Otra cuestión a tener en cuenta es que los talleres constituyen un momento y un espacio permanente y cíclico en torno al cual establecer una socialización en torno a la bicicleta y un lugar de aprendizaje en una ciudad donde existen pocas oportunidades en este sentido.

8.1. Transferencia de conocimientos

A medida que avanzamos en el análisis de los talleres nos hacemos conscientes de la conexión de estas prácticas con otras formas que se mueven dentro de una cultura política donde el compromiso con una actividad se pondera con la realización personal, de forma análoga a como sucede con el movimiento Hacker. De hecho es fácil encontrar similitudes entre este movimiento y el de la bicicleta. Según Pekka Himaen (2002; 14) la ética de trabajo hacker se caracteriza por la importancia de la realización personal y el disfrute a partir de la ejecución de una tarea, la principal motivación es que la propia tarea es intrínsecamente interesante, emocionante y gozosa. Esto nos lleva a la propia inserción del individuo en la comunidad que se realiza a través del valor que tienen para los demás las iniciativas que ha llevado a cabo. La iniciativa personal y el goce por la tarea son características que se comparte con las formas derivadas de la Bicicrítica.

Los talleres constituyen un entorno ideal, para aquellos que tienen conocimientos de mecánica y que disfrutan de ellos, pero que no los pueden aplicar en otras dimensiones de su vida cotidiana. Esta es una actividad que de por sí es difícil de practicar por falta de espacios apropiados ya que las características de la ciudad de Madrid ofrece pocas facilidades para este tipo de actividades. Además, los talleres ofrecen la oportunidad de articular esfuerzos y recursos conjuntos como es tener todas las herramientas necesarias y un buen espacio de trabajo. En cambio, para los usuarios que necesitan de un arreglo puntual esta es una oportunidad para aprender lo básico y tener a mano las herramientas para practicarlo.

La convivencia en el espacio y las propias motivaciones favorecen una transferencia de conocimientos, no sólo en materia de mecánica, que es el objetivo principal, sino de otras dimensiones de la bicicleta y de los potenciales de un centro social, (organización, producción de "merchandising", cocina, recursos locales...) En este marco, las iniciativas relacionadas con la pasión por la mecánica también se sostienen con las de otro tipo, pueden ser políticas, artísticas (la bicicleta como fuente de creatividad) o incluso de experimentación con materiales de construcción. Como ejemplo señalamos cómo en el Solar Okupado de Lavapiés, la innovación y experimentación en el campo de la construcción, con colaboraciones de arquitectos como Santiago Cirujeda[12], ha

12 Santiago Cirugeda (1971) , sevillano y arquitecto por la ESARQ (Universitat Internacional de Catalunya). En el ámbito de la realidad urbana aborda temas como la arquitectura efímera, el reciclaje, las estrategias de ocupación e intervención urbana, la incorporación de prótesis a edificios construidos o la participación ciudadana en los procesos de toma de decisión sobre asuntos urbanísticos. Se define como alegal, esto es, intenta aprovechar los vacíos legales para beneficio de la comunidad. Su principal objetivo no es el propio lucro.

atraído la atención de personas hacia este espacio y ha facilitado que el espacio pueda tener las infraestructuras necesarias para albergar un taller.

Centrándonos en los aspectos de la mecánica, desde los talleres se invierte especial esfuerzo en que los usuarios sean quienes arreglen sus propias bicicletas con ayuda de "los que saben", por generar una difusión de los saberes basado en la autonomía personal. Esta línea de trabajo es también otra forma de afianzar la posición de la bicicleta en la ciudad.

Este ambiente alienta la experimentación mecánica (en ocasiones llamados *biciengendros frikicletas*) con tímidos resultados, inspirados en las propias necesidades, y en las producciones más maduras de talleres de otras ciudades y países.

Muchos usuarios afirman haber aprendido los principios de la mecánica en el taller y actualmente muchos de los activistas que se han implicado en la apertura de nuevos talleres han ido aprendiendo de otros talleristas.

Debemos reseñar que la presencia de talleres en determinados centros sociales también ha favorecido que se llevasen a cabo otro tipo de iniciativas relacionadas con el aprendizaje y la bicicleta, como clases de conducción vial o clases básicas de mecánica.

9. Idiosincrasia de talleres y y la especificidad de los Centros Sociales

En capítulos anteriores hemos podido comprobar la enorme variedad que existe entre los centros sociales. Este hecho converge con la enorme diversidad en posicionamientos, actitudes, referencias políticas y sociales de los participantes de los talleres dando lugar a diferentes estilos en la gestión e implicación con el espacio que les acoge y con el entorno social donde se ubican.

Para los talleristas, la convivencia en estos espacios, su propia práctica y la capacidad inmediata de contrastar estas vivencias con la experiencia de otros talleres, les otorga una interesante perspectiva para dar cuenta de la diferencia entre los espacios y el impacto que esto tiene en la generación de sus proyectos.

En este apartado daremos cuenta de algunas de estas diferencias que han salido a la luz, sin perder de vista que la mayoría de los talleres comparten la identidad común, la Bicicrítica, diversos hilos de comunicación y trasvase de activistas.

Las cuestiones que hemos identificado para establecer los marcos de comparación han surgido mayoritariamente de cuestiones mencionadas por nuestros informantes y que hemos organizado en estos epígrafes: toma de decisiones, participación en el espacio y convivencia con otras actividades del centro, espacio y territorio.

9.1. Toma de decisiones y organización

Para comprender de la forma más amplia esta dimensión debemos señalar los propios principios de organización del Movimiento de la Bicicrítica que a nivel de discurso se define por proclamar su "no organización" y a nivel práctico por fomentar la iniciativa personal de acuerdo a unos principios básicos. Las formas organizativas están difuminadas, aunque el crecimiento del movimiento va influyendo en la transformación de esta forma de funcionar.

Esto no quiere decir que no haya organización en el más estricto sentido de la palabra, sino que hay una estrategia de no conformar estructuras estables y de no reconocer o definir figuras de responsabilidad ya que se entiende que pone en peligro el crecimiento autónomo del movimiento. Este extracto de conversación en la lista de correo de la Bicicrítica lo muestra muy bien

- Hola. Me gustaría contactar antes del próximo jueves con alguien de la organización de Bicicrítica. Estamos interesados en grabar un reportaje. Muchas gracias y un saludo!

Xxx

-Hola XXX veo que quieres contactar con "alguien de la organización de Bici Crítica" Eso no va a ser posible porque no hay organización ni convocatoria, la gente acude porque quiere a darse un paseo en la bici los últimos jueves de mes, cada uno a título personal, hace ya muchos años... Además, la Bicicrítica ocurre únicamente una vez al mes y es en ese preciso momento cuando puedes hablar con ella, dando voces al aire y que toda la gente te escuche. Otra cosa muy distinta es que nos aburramos entre mes y mes y organicemos talleres y cosas así, pero eso no es la Bici Crítica. Tampoco es la Bici Crítica la gente que lee la lista de correo, es un simple foro para comentar experiencias en la Bici Crítica, alguno propone un recorrido y tal, pero luego el que va delante circula por donde quiere y en ese momento es el que decide por dónde se va. Cada una de las bicis es tráfico, como el resto de vehículos que hay en ese momento: coches, motos, etc... [...]Me gustaría ayudarte, pero no hay organización.

Yyy

- Aunque no haya organización se le ha pasado a este hombre la nota de prensa de este mes con los teléfonos de habituales de la bici crítica que, a título particular, hablan con los medios. Salú y libertá

Zzz

*- Hablar de habituales de la BC es otra cosa, pero así de golpe y porrazo querer hablar con alguien de "la organización de la Bicicrítica"...; me ha dado un vuelco la patata y todo pensando que lo de Cibeles lo organiza alguien. Un desorganizado saludo a tod*s y muchísima salud!*

Yyy

(Extracto de diálogo en la lista de correo de Bicicrítica, 28 de octubre de 2008)

Esta forma de articulación política y social puede tener muchas ventajas, pero también algunas consecuencias y es la desconfianza que puede generar frente a otros colectivos o formas de organización por su impredecibilidad. Es por eso que los talleres de auto-reparación se adaptan mejor a las formas organizativas de los centros sociales ya que tener una entidad formal no es una exigencia en estos contextos, pero si se aprecia la iniciativa y la implicación con el espacio a varios niveles. Pero cada centro social exige un nivel o forma de implicación diferente y esto influye en cómo se desenvuelve el día a día del taller.

En este sentido, en muchas ocasiones se produce un choque entre las formas resolutivas de actuar de los talleres, siguiendo el espíritu de "Do it your self" con la cultura organizativa de los centros sociales, ya que muchos de estos activistas no están familiarizadas con ella ni entrenados en sus formas concretas de toma de decisiones. Tradicionalmente, la asamblea es el órgano más habitual de decisión y aunque en los últimos años se estén generando formas complementarias de democracia directa, el asamblearismo es defendido por muchos espacios okupados como una marca distintiva de su formas políticas. Por tanto, la labor de democratización y fomento de la participación en las toma de decisiones que pasa por la asamblea, en contraste con el espíritu pragmático de los talleres, en ocasiones, puede generar desencuentros en los que los talleristas sean percibidos como poco interesados en la participación y que las asambleas se entiendan como una labor burocrática extra por parte de los talleristas.

Esto no es un proceso unívoco y, con el tiempo, gente que se acercó a los talleres se ha implicado con fuerza en la gestión de los centros sociales y en la constitución de nuevos espacios autogestionados. También puede ocurrir que estas formas "bicicríticas" sean mayormente asumidas en los modelos de gestión de los centros sociales, cobrando mayor importancia la autonomía de los proyectos.

Los talleres comparten cierto esquema común de funcionamiento: Primero hay una reunión fundacional y a partir de ahí el taller funciona a partir de unos acuerdos mínimos, hay talleres que además generan mecanismos complementarios de coordinación, como pueda ser una lista de correos. Con el tiempo y si la ocasión lo exige, se puede realizar alguna reunión extraordinaria, pero no tiene un carácter periódico. Este esquema común, también puede evolucionar en la medida en que se ha ido creciendo como proyecto y se generan nuevas necesidades.

Podemos facilmente ver este tipo de diferencias comparando la relación de los talleres con tres centros sociales (CS Seco, EPA Patio Maravillas y PSO Malaya). Hemos podido constatar que el modelo más organicista y pragmático del EPA Maravillas converge hacia las formas de actuar de

los talleres y esto, junto a otros factores, influye en que su taller se haya convertido en una explosión de actividad, con todas sus consecuencias.

Este modelo de gestión se convierte en el óptimo para muchos activistas que se embarcan en la apertura de nuevos talleres.

- Y de la gestión del Patio a la gestión del Malaya hay diferencias?
- Sí, muchas.. por ejemplo las asambleas son muy diferentes, [en el PSOA Malaya] los chicos son mucho más estrictos […] Pues si era mucho más, el debate se podía llevar a... de hecho nos tirábamos horas y horas y horas encerrados en la asamblea, aquí [en el EPA Patio Maravillas] las cosas van un poco más a tiro fijo, más a "cuál es el problema éste, cómo lo podemos atajar, cómo lo podemos, allí daban muchas más vueltas, todo el mundo opinaba y que todo el mundo opine está muy bien pero mucha veces acabamos las asambleas sin tener las cosas claras y si a mi si no me explicas bien, no me entero, pues.

(Activista del taller del EPA Maravillas y PSOA Malaya)

"Estrictos" en el contexto de este discurso se refiere a que la asamblea del Malaya parten de una definición política mayor de su centro social y por lo tanto los proyectos que albergan deben adscribirse a estos principios y participar de los órganos de decisión.

Algunas de las personas que se acercan a un taller acaban participando como gestores del mismo y comparten, a diferentes niveles, una actitud favorable hacia la bicicleta y hacia la autogestión. En la mayoría de los casos la implicación ideológica surge a partir de la práctica de su actividad y de la interacción con los activistas del espacio, por lo que las diversidades de posturas pueden convivir encauzadas hacia el nexo común de las tareas.

"También es verdad que los que hemos llegado a los talleres de bicis venimos de simpatizantes y no estábamos metidos en esto y entonces no tenemos la dinámica esa de implicarnos en el espacio que hemos ocupado. Entonces aquí ha habido muchas más convocatorias, por ejemplo la lista del taller de aquí, comidas que se han hecho aquí o cuando se hace un domingo rojo se ha ido convocando ahí entonces ha ido viniendo gente que no va a las asambleas porque en realidad, si no te mola filosofar, escuchar y tal pues te cansas porque en realidad los de los talleres lo que más nos gusta es hacer cosas, menos hablar y más hacer. Pero también es necesario hablar ya sea a posteriori o antes.

(activista del taller de EPA Maravillas y de la Ciclococina del Solar Okupado de Lavapiés)

Esto es muy interesante porque nos muestra cómo influye la cultura política de las personas y la estructuración de un centro social para que crezca en participación social. Debemos tener en cuenta que el asamblearismo es más que una forma de organización, es una cultura política. No sólo parte de unos principios, sino que exige un aprendizaje de las formas, un entrenamiento en su mantenimiento y un proceso de familiarización con las dinámicas y los demás participantes de la asamblea. No podemos olvidar que la participación genera articulación social o a la inversa, y que en muchos ocasiones se generan dinámicas de grupos dentro de las reuniones y lazos que son el comienzo de otro tipo de relaciones.

La frase "se habla mucho y no se hace nada" pone el acento en el carácter resolutivo de estos proyectos frente al modelos deliberativo de gestión de centros sociales.

En la mayoría de los casos hay una demanda por parte de los centros en que los talleristas participen en la gestión del espacio. En contraste con esta tendencia general, hay una experiencia, como es la Casa del Barrio, que por su propio modelo de gestión prefiere acotar la participación de los proyectos presentes en su espacio.

9.2. Convivencia con el espacio y otras actividades

Al tratar sobre centros sociales se convierte en imprescindible plantear qué tipo de convivencia entre las personas y los proyectos se está potenciando en los lugares, ya que de cierta manera constituye uno de los principales principios rectores de estos espacios e incide directamente en la dinámica de los talleres y en su conformación como referente de la Bicicrítica.

En este sentido, y por la propia idiosincrasia del centro social, el EPA Patio Maravillas se convierte en un referente de este tipo de experiencias, donde la continua circulación de gente genera así mismo una contaminación entre proyectos y de trasvase de contenidos. En este sentido, muchas personas que se han acercado al centro para apuntarse a una actividad, acaba involucrada en el taller y a la inversa sucede lo mismo, personas que se acercaron al taller acaban participando con mayor ahínco en otro tipo de proyectos.

*"En el caso del Patio hay un enriquecimiento mutuo porque hay gente que viene al taller y a partir de eso conoce el Patio y se engancha en otras historias. Alguien que vino al taller de bicis acabó montando unas sesiones de cine, alguien que acabó yendo al taller de bicis acabó montando sesiones de alemán y viceversa y alguien que vino al Patio para otra cosa acabó yendo al taller de Bicis. Entonces esa contaminación es en ambos sentidos. Por eso el Patio es fluido por tener la "*cafeta" *todos los días abierta de 7 a12. Ahora yo no sé de Seco, pero cuando yo iba o tenías*

llaves, a parte de que fueras, pero si no tenías llaves a lo mejor te lo encontrabas cerrado. Si estaba abierto era para estar porque había clases de "no sé qué" o reunión de "no sé cuántos", entonces era más difícil que Seco se convirtiera en centro social abierto a la gente. Para la gente de los alrededores [el Patio Maravillas] se ha convertido como en el bar del pueblo, donde vas sin saber si va haber algo y acabas enterándote y además se produce de forma simultánea: el mismo día hay talleres de inglés, taller de violines, asesoría legal y todo esto en el mismo día, distribuido en las distintas habitaciones y tal, más la cafeta *está abierta todos los días..."*

(activista del taller del EPA Patio Maravillas y del CS Seco)

El volumen de circulación y contacto que tiene lugar en este espacio es muy intenso. Al favorecer intensamente este tipo de procesos es más difícil identificar procesos análogos en el resto de los espacios, aunque también se produzcan con un ritmo más mitigado.

Aquí a Seco hay veces que viene personas que independientemente han venido a una causa ajena de la Bicicrítica, que han venido al taller, se sorprenden, se acercan, preguntan y se animan. Otras personas vienen más en concreto, conocen el taller y no les interesa lo demás. Es muy heterogéneo esto. [...] sí yo he visto gente que venía, se ha encontrado otra cosa y le ha gustado y y tenía necesidad de un tema y se ha encontrado otra cosa y ha sacado partido de.. de todo tipo: extranjeros, inmigrantes, de otros colectivos, de temas ecologistas [...].

*(*Activista del taller del CS Seco)

Este trasvase de gente entre proyectos en ocasiones se convierte en un trasvase de contenidos e infraestructuras. Por ejemplo, el taller de serigrafía de camisetas o el hack lab del Patio Maravillas, han sido un recurso muy ocasional, ya no sólo para el taller del centro, sino para el desarrollo de la Bicicrítica o la Criticona

Si el gran volumen de gente circulando por el taller y la contaminación continua entre las diferentes actividades del centro puede ser sinónimo de éxito para los activistas de este espacio, sin embargo para otros, puede generar cierto desasosiego, prefiriendo trabajar en espacios más controlados o previsibles

"El Patio maravillas no tengo mucho contacto con él y lo poco que se es que el taller es un éxito rotundo, yo no tengo palabras para lo que sucede allí. [...] Yo cuando voy me gusta una forma de trabajar más individualizada, mas tranquila, saber quiénes están trabajando, donde está el material. Allí no se puede tener ordenado el taller. Si lo ordenases sería inútil porque a los pocos

minutos estaría la gente necesitando material entonces en ese aspecto yo tengo una forma de trabajar un poco particular y me encuentro que me desborda y en otro aspecto es un éxito por la cantidad de gente que atrae. Digamos que está en un sitio muy interesante en la ciudad muy céntrico y entonces es más popular y eso lo tiene de positivo entonces luego se ve la necesidad reales que hay en la ciudad . [...] Seco lleva muchos años atrás, el taller también y al estar en una zona de Madrid un poco más alejada del centro digamos que no ha tenido tanto éxito. Unos lo puede encontrar un fracaso o éxito. [...] Si se viene a trabajar se trabaja en unas condiciones más óptimas y si te vas a encontrar codo con codo con otro que está arreglando digamos que ni tu haces tu arreglo ni el otro, entonces se viene a eso a dar arreglo a la bici o arreglar las bicicletas"

(Activista del Taller del CS Seco)

La contaminación o trasferencia de contenidos y activistas entre las diferentes actividades que usan un espacio es un proceso común a todos los espacios, pero que se da con diferentes niveles de intensidad. Hemos identificado varios factores que influyen en estos procesos: la propia estructura de gestión del espacio, que sea un espacio con puntos de encuentro abierto al público de forma previsible y continua y que el espacio esté abierto independientemente de las actividades que transcurran. Otro factor es que el taller se implique en las temáticas trasversales que se organicen desde el centro y en su gestión. Otro factor son las propias interacciones de los activistas entre sí.

9.3. Espacio, territorio y recursos

La ubicación territorial en el mapa de Madrid y su relación con el entorno, como ya hemos indicado antes, influye en el desarrollo de su personalidad y en las dinámicas que se ponen en juego. El Patio Maravillas, claramente ubicado en un barrio céntrico de Madrid, estaba influido por esto y sus activistas estimulaban estas posibilidades en su relación con el entorno. Un trabajo local, junto a al aprovechamiento de las dinámicas de ocio del centro de Madrid convierte este espacio en un paradójico amalgama de procesos. El Solar, también ubicado en otro barrio céntrico de Madrid, Lavapiés, compartía la centralidad, pero las propias características del barrio hace que desarrolle unas dinámicas diferentes. También inserto en redes locales, trabaja por la recuperación del espacio público, aunque toma mayor protagonismo de día, como el Patio Maravillas lo toma de noche.

En cambio el CS Seco, " La Enredadera, y la "Casa del Barrio", ubicados en zonas más periféricas conjugan su posición y el trabajo de barrio con otros factores socio-económicos de su entorno y esto afecta a la dinámica del taller.

En relación al espacio, la ubicación del taller en el centro, y las características del espacio que utiliza también influyen en la conformación de su personalidad y las tareas que tiende o no a

realizar.

El Patio Maravillas sigue siendo el taller con mayor espacio y posibilita que se pueda acumular más infraestructura y material reutilizable (cuadros, de bicicleta, ruedas, piezas) y bicicletas de préstamo. El acceso al patio interior del centro desde el taller para trabajar favorece que pueda haber un mayor número de personas trajinando simultáneamente.

El taller del CS Seco tiene también un buen espacio, aunque más reducido, pero está bien organizado, aunque el espacio que se usa para trabajar, la sala del centro social, está limitado por las necesidades u otras actividades del centro.

El Solar okupado cuenta con un espacio enorme, pero al ser al aire libre, las posibilidades de actividad disminuyen en invierno.

El reconocimiento del taller desde fuera es muy importante para comprender cómo se percibe y se relaciona con el entorno. El Taller de la Casa del Barrio no cuenta con un espacio propio de taller, y apenas con capacidad de almacenaje, pero al trabajar en un espacio que da a la calle, se activa con la participación de vecinos del entorno, especialmente de los niños. Lo mismo ocurría con la Enredadera cuyo taller también da a la calle y que disfrutaban de una intensa participación del público infantil.

En relación con los recursos puestos en juego para abrir los talleres, casi todos los talleres tienen que invertir recursos para pagar herramientas y material, pero en el caso del los talleres del CS Seco y La Casa del Barrio el gasto se incrementa porque se les cobra alquiler por el espacio que se usa. En ambos casos el pago del alquiler no supone un cambio sustancial en calidad de espacio o derechos adquiridos sobre él, pero sí una estabilidad del proyecto. Prueba de que existe una corriente común entre casi todos los talleres es que el alquiler de estos dos talleres se concibe como tarea económica de todos los talleres y un gasto más a incluir en el erario común. A los alquileres se suman, las herramientas que hay que reponer y la inversión en infraestructuras. Estos gastos fijos suponen también que sea necesario un trabajo continuado para financiar los talleres y una mayor atención hacia las formas de cómo conseguirlo de forma más eficiente, cuando antes de que se tuviera que atender a los gastos de los talleres las actividades de la Bicicrítica (fin de fiesta, cenas) se hacían casi por placer y con poca atención a la extracción de “beneficio”.

10. La dimensión política del ciclismo urbano y el papel de los centros sociales

Tras el recorrido que hemos dado por los diferentes aspectos que ponen en relación el ciclismo urbano y los centros sociales en Madrid, nuestra intención ha sido abordar cómo en este contexto la bicicleta constituye a partir del trabajo de sus protagonistas una llave que pone en relación los problemas de la movilidad, la conformación del espacio urbano. La actividad en el centro social

genera prácticas que aporten soluciones de "aquí y ahora" y en definitiva al observarlas estamos apuntando a su dimensión política y cultural porque estamos determinado cómo los movimientos sociales influyen en la conducta de sus ciudadanos y el aumento del uso de la bicicleta en Madrid es una oportunidad extraordinaria para hacer este tipo de análisis.

En este sentido entendemos que la movilización ciclista tiene una dimensión política muy importante porque con la práctica del ciclismo se está influyendo en el planteamiento urbano y de movilidad de la ciudad a varios niveles: de planificación urbana, de estructura de oportunidades económicas, de la cultura de movilidad y del imaginario de la ciudad.

Pero por otra parte no podemos olvidar que en los diversos debates que surgen acerca de la Bicicrítica de Madrid, se produce una marcada tendencia a definir su práctica y puesta en escena como apolítica o no alineada con ningún sector en concreto del amplio espectro político. Su ejecución celebrativa funciona como una pátina homogeneizadora de todas las tendencias que se ponen en juego y se convierte en el lugar común para promover el encuentro entre la gran diversidad de personas que pudieran ser proclives a usar la bicicleta en Madrid. Se evita el posicionamiento directo frente a determinadas causas alejadas del tema de la movilidad en Madrid y, por otro lado, se elude el propio posicionamiento frente a la gran diversidad de posturas que hay en torno a la implantación de modelos de movilidad urbana protagonizados por la bicicleta.

La defensa del carril bici es un punto que ilustra muy bien esta situación. En su origen, la Bicicrítica incorporaba como lema propio "¡Carril Bici ya!", frase que se adjuntaba a las pegatinas, aparecía junto al logotipo de la página web. La sintonía con este lema venía dado por la influencia y apoyo en los primeros tiempos de la Bicicrítica, de asociaciones pro-bici, como es "Pedalibre".

Durante estos cinco años, la Bicicrítica ha crecido en tamaño y en tendencias diversas que la componen y esto también ha dado lugar a la interacción entre diversas formas de entender la mejor forma de fomentar el ciclismo en la ciudad. Los carriles bici responden a un modelo, pero existen otros que chocan con este esquema. Por ejemplo, a nivel nacional, organizaciones como Granada[13] Vía Verde, Ciudad Ciclista y Bicilibre son los importantes representantes de una postura que está en contra de la implantación del Carril Bici, una vía segregada del tráfico, porque lo consideran un freno para integrar definitivamente la bicicleta en el transporte urbano. Por otro lado, colectivos como Con Bici y "Pedalibre" afirman que el Carril Bici puede jugar un papel importante en la movilidad urbana. Con el tiempo, la Bicicrítica ha tenido que adaptarse a esta polarización de posturas y por tanto no posicionarse a favor de ningún modelo en su convocatorias.

En esta apuesta por la "neutralidad", de vez en cuando surge el cuestionamiento del papel de

13 Véase el documento elaborado por la Biciescuela de Granada "La falsa seguridad del carril bici urbano" htpp/biciescuelagranada.blogspot.com

la Bicicrítica en los centros sociales que para algunas personas se perciben como espacios politizados. La politización no sólo se refiere a que el Movimiento de Okupaciónes tiende a señalar con una práctica ilegal las contradicciones del sistema, sino porque en ocasiones el imaginario y las referencias que se usan desde estos espacios (banderas, símbolos, colores) se refieren a ideas políticas. En ocasiones este tema sale a la luz en los debates de la lista de correo de la Bicicrítica.

-[...] "Yo utilizo la bici a diario, para ir al trabajo por ejemplo y me gustaría ir a la Criticona pero tengo una pequeña duda. En vuestra web he visto que sale una bandera republicana que a mi entender sobra y me gustaría saber si en vuestra opinión la Criticona no va a estar un poco politizado.

No es por criticar opiniones políticas, cada uno es libre de tener la que quiera claro que sí, pero yo odio la política, del signo que sea, y asistir a un acto que promocione el uso de la bici me parece estupendo pero siempre que sea totalmente apolítico, entre otras razones porque no hace falta ser republicano para que a uno le guste ser un ciclista urbano. Si va a ir alguno con bandera republicana en la bici, me parecería algo inapropiado y totalmente fuera de lugar.[...]

Xxx

-La bandera republicana que aparece pertenece al logo del nuevo taller de Carabanchel, que se llama República Independiente de la Grasa, úsease, que es un guiño, coña, etc., como puede comprobarse en el texto que acompaña a dicha entrada. Aquí la única politización que existe es el pedal y el respeto por lo que cada uno piense, sienta, opine... En todos los sentidos, incluso para entender las bromas. Espero que no dejes de disfrutar de la bici por política, pero también te digo, como un ciclista más de la masa no politizada, que si alguien lleva la bandera republicana o la de su pueblo no seré yo quién me ofenda ni a quién le parezca fuera de lugar.[...]

Yyy

-Pues es una pena que odies la política mientras tanto alguien que ama la política o no, se dedica a ella profesionalmente y dirige tu vida... otra cosa son los partidos o empresas orientadas a la captación de votos. De todos modos no te cortes, vente a la Criticona, habrá gente que lleve algo que te guste mogollón y te puedo asegurar que a alguien no le gusta algo que lleves tú; y es que hay gente pa tó.....y la sensación es la leche, miles de bici tomando las calles. No te lo pierdas por un trapo.

Zzz

-Yo sí considera que la Bicicrítica sea política, es un acto reivindicativo en si mismo, la política es todo, desde el precio del pan a la elección de un medio de transporte, reducir el término a la política representativa bipolar de atrincherarse y atacar al de enfrente me parece injusto y

peligroso. Te animo a participar sin reticencias en ambas quedadas, que aunque odies aquella política, la que verás en la Bicicrítica es la de buscar un Madrid "ciclable"!!! Te encantará la experiencia

Qqq

(extracto de diálogo de la Lista de correo de la Bicicrítica.28/04/09)

Estas polémicas en la red en general duran poco y son cuestiones que suelen resolverse con un tono pragmático, señalando que los centros sociales son donde se ubican los talleres y que son los espacios donde se proveen otro tipos de recursos y momentos para la financiación.

"*[...] Es que hay un tipo de gente que se acerca a la BC , ven cosas que no le gustan y así, con un poco de audacia se pone a criticar en la lista sin saber porque son así ni saber que las podría cambiar si estuviera organizándolo o proponiendo que fuera de otra forma. La respuesta que he dado yo casi siempre es que al que no le gusta que acabemos en un centro social okupado o no ocupado, que no se ponen a pensar si es una cosa o la otra, es que encuentre otro sitio. Me da igual acabar la Bicicrítica en un salón parroquial o una comisaría, si nos dejan montar allí una merendola y estar un rato a gusto, por mí no hay problema. Tampoco creo que sean todos malintencionados ni nada de eso, en general no[...]*
E: Sin centros sociales habría talleres?
Pues no lo sé, no se me ocurre cómo. Mantener por ejemplo el alquiler de Seco que es bastante económico, ya es una movida porque hay que andar ocupándose de recaudar dinero. Si hubiese que financiar un sitio a precio de mercado, simplemente por eso, me parece difícil. [...] que existan CS facilita mucho que existan los talleres. No sé si habría, pero desde luego, serían de otra forma. [...]

(Activista del taller del CS SECO)

La pragmática, el precio del mercado y la apuesta política por el decrecimiento sostenido en favor del medio ambiente es lo que en diversas ocasiones resume las diferentes estrategias o motivaciones para desdibujar los contenidos políticos de los centros sociales y conciliar la gran diversidad presente entre los usuarios de las bicicletas y participantes del la Bicicrítica. Aunque hay también que decir entre los proyectos más recientes de talleres tienen más en cuenta estas cuestiones y a incluirlas como factores a considerar a la hora de desplegar sus actuaciones y relacionarse con los demás talleres.

"[...] Lo que pasa aquí es que los finales de fiesta siempre son en centros sociales y la BC se dice que no tiene connotación política y por defecto la va connotando. Si no, yo creo que es un poco demasiado, todos los meses en una okupa. No sé en verano eramos más como cuando hemos acabado en el parque de Vallecas y así, pero lo de acabar en los centros sociales yo creo que connota.

-[...] Pero está bien porque mantiene el perfil y el nivel político y yo creo que está bien.. Igual hemos estado muchas veces en Seco, igual se puede investigar que hay otras cosas relacionadas, pero esta bien que vayamos ahí. Yo creo que no podemos negar que cuando llega la Bicicrítica es una fuente de economía par a la Bicicrítica misma, pero también para las casas, que también es importante

- *si yo no digo de no acabar ahí.* *Variar más, eso es lo que digo.*

(activistas del taller del CSO La Enredadera)

Para verificar estas opiniones hemos constatado que en el curso del año 2009 , las Biciríticas han concluido con final de fiesta, en un 75 % de las ocasiones, en los centros donde se ubican los talleres o en otros espacios autogestionados afines. El 25% restante se realizó en espacios abiertos (parques) y por tanto se corresponde con los meses cálidos. Constatamos también que es una de las fuentes fundamentales de mantenimiento de los talleres ya que en espacios abiertos es más arriesgado organizar cena o barra para recaudar fondos y los centros sociales fácilmente se avienen a ofrecer el espacio y a amoldar sus infraestructuras para preparar un fin de fiesta. Aunque este año estamos asistiendo al desarrollo de un interesante factor de cambio que prevemos influirá en el cambio de las dinámicas anteriores: el gran crecimiento exponencial del número de participantes de las Bicicríticas por lo que los espacios ya no tienen la capacidad para albergar eventos festivos para esta gran cantidad de gente.

11. Conclusiones

Antes de cerrar este capítulo debemos reflexionar sobre lo que la práctica de los talleres nos está revelando sobre la política de los centros sociales okupados. El mismo cuestionamiento de la politización de la Bicicrítica nos lleva a ello y nos muestra que las actividades que se llevan a cabo en estos espacios son los que ponen en contacto de forma cotidiana a diferentes sectores de la sociedad con las contradicciones políticas y sociales que las formas de la Okupación pretende evidenciar. Esto se sostiene en la fuerte imbricación entre la politización y la practica. Hemos visto en los anteriores apartados cual es la forma en que el imaginario rebelde de la bicicleta se imbrica

cada vez más con el de los centros sociales y por ende acaba estando al tanto de los avatares políticos de los centros sociales (desalojos, nuevas okupaciones, debates internos)

En este sentido, observar las actividad de taller en los centros sociales contradice una de las visiones más tradicionales del análisis de los movimientos sociales que señala el carácter temático y sectorial de sus luchas (por ejemplo, ecologismo por un lado, "software libre" por otro, etc) puesto que con este análisis estamos mostrando los centros sociales como punto de intersección y facilitador del trasvase de contenidos y que toma cuerpo a partir sobre todo de la práctica de sus activistas, y es más observable aquí que en el análisis de los discursos. Por ejemplo, en la confluencia de los centros sociales el movimiento por el "software" libre y el ecologismo convergen en prácticas y se convierten en recursos el uno del otro. Es en el cuerpo de estas personas y más en concreto, en sus hábitos y relaciones, donde estamos siendo testigos de esta conformación más holística de la resistencia que los compartimentos políticos señalados por algunos estudiosos de los Movimientos Sociales. El discurso de la sostenibilidad, del software libre, del reparto justo de los espacios se combina en los hábitos, recursos y prácticas de estas personas y además se difunde a través de diversas vías de socialización.

En este marco, la bicicleta, es algo más que un medio de transporte, es un medio de relación, de articulación social y de festiva lucha por una organización urbana sostenible, constituye una red que pone en contacto a personas diversas que en su interacción personal y virtual materializan los términos de un imaginario globalizado. A la inversa, las iniciativas particulares de cada lugar se agregan conformándose como referencias de un imaginario común de la cultura de la sostenibilidad.

Profundizando en las cuestiones relativas a la globalización, hemos explorado desde el contexto madrileño cómo los elementos que se han constituido como propios de la ciudad (la conformación del espacio urbano, la existencia de centros sociales) son en definitiva también consecuencias de causas estructurales que afectan también a otras ciudades del mundo. En este sentido hemos constatado que un movimiento de alcance mundial como es la Critical Mass toma forma en cada contexto a partir de la activación de esta estructura de oportunidades generando a partir de un esquema común diversas interpretaciones. La rápida extensión de las formas relacionadas con la bicicleta y su conexión con el Movimiento de Okupaciones no responde sólo a una simple afinidad, sino al sentido que toma a partir de sus prácticas y por ende en la transformación que se va operando en los hábitos cotidianos. Es en esta convergencia donde se resignifican elementos de un imaginario global y de crean nuevas referencias y que quizás serán adoptadas y resignificadas por otros actores en otros lugares. La politización ya sea del uso de los espacios en la ciudad o de las formas de movilidad dentro de la ciudad, son aspectos que se convierten en las caras de la misma moneda y que encuentran su causa estructural y consecuencia

local a partir del trabajo de estos activistas. .

A través de nuestro recorrido hemos demostrado también que es un camino estéril considerar la okupación de espacios como una forma política al margen de la “sociedad”, aunque muchas de estas expresiones promuevan modelos alternativos. La actividad de los talleres nos evidencia la gran diversidad de personas que toma parte de estos procesos y que esta diversidad está nutrida de la gran variedad de movimientos afines que se conjugan y se articulan en los espacios de la okupación. Esto contesta una de las preguntas principales que motivan este estudio ¿quien hace posible la okupación? En nuestro caso son personas de muy diversa tendencia para quien los centros sociales son una forma y un recurso para promover una ciudad más sostenible desde el punto de vista de la movilidad, de la gestión de los espacios, la transferencia de conocimientos y de la socialización.

Bibliografía

* AUGE, Marc. (2009) “Elogio de la bicicleta”. Editorial Gedisa. Barcelona.

* ABU LUGHOD, Lila(1991), “Writing against culture” en *Recapturing Anthropology. Working in the Present* de Richard G. Fox (ed.). School of American Research Advanced Seminar Series. Santa Fe

* BOURDIEU, PIERRE (1979) “La distinción. Criterios y bases sociales del gusto”. De Taurus (1998)

* COLEMAN, G. y GOLUB, A. "Hacker practice. Moral genres and the cultural articulation of liberalism" en Anthropological Theory, Vol. 8(3): 255-277

* CARLSON, Chris. (2002) “Critical Mass: Bycicling's Defiant Celebration” AK Press Oakland

* CARLSON, Chris. (2008). “Nowtupia. Practical Rebellion & a new politics of work”.

* CASEY, Edward (1996). “How to get from space in a fairly short stretch of time: Phenomenological Prolegomena”. In Stephen Feld & Keith Basso (Eds.), Senses of place (pp.13-52). Santa Fe: School of American Research Press.

* CHAVES, O. (2009) “La Masa Crítica es como un centro social en movimiento”. Diagonal nº 112, mayo.

* DELLA PORTA, D. (1996)“ Movimenti Collettivi e sitema Politico in Italia. 1960-1995”. Bari. Ed Laterza.

* DOMINGUEZ, D., BEAULIEU, A., ESTALELLA, A., GÓMEZ, E., SCHNETTLER, B., & READ, R. (2007). “Virtual Ethnography”. Forum Qualitative Social Research, 8(3).

* ESTATELLA, A. Y E. ARDÊVOL. 2007. “Ética de campo: hacia una ética situada para la investigación etnográfica en Internet”. En: Forum: Qualitative Social Research. 8: 2. http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/277/610

* FERNANDEZ CASADEVANTE, JL. Y A. RAMOS PÉREZ (2009) “Innovaciones políticas y culturales de los centros socilaes autogestionados”. CIP-Ecosocial-Boletín ECOS nº /. mayo-junio

* FOUCAULT, Michael (1966) “*Las palabras y las cosas: una arqueología de las ciencias humanas* / *Les mots et les choses. Une archéologie des sciences humaines* (1966)”. de. s. XXI

* FURNESS, Zack (2005) “Put the Fun Between your Legs!: The Politics and Counterculture of the Bicycle” B.A. Pennsylvania State University

* GAMBA, J. (2008) “El movimiento de la Masa Crítica, que vive un moento de expansión, cumple

cuatro años en Madrid" en Diagonal nº 86, 2-15 octubre
* GREENWOOD, Davvyd. (2000). "De la observación a la investigación-acción-participativa: una visión críticas de las prácticas antropológicas". Revista de Antropología Social. 9: (27.49). Madrid. Universidad Complutense de Madrid.
* HIMAEN, Pekka (2001) "The Hacker Ethic and the Spirit of the Information Age" . New York. Random House
JEYARAJA TAMBIAH, STANLEY(1985). *"*Culture, thought and social action. An anthropological perspective*"*. Cambridge: Mass.
* LEE, Jo & INGOLD, Tim (2006). "Fieldwork on foot: Perceiving, routing, socializing". In Simon M. Coleman & Peter Collins (Eds.), Locating the field. Space, place and context in anthropology (pp.67-86). Oxford: Berg.
* MARTÍNEZ LÓPEZ, Miguel. (2002). "Contextos y transversalidad: ¿aún con problemas al definir los movimientos sociales?" Inguruak. Revista Vasca de Sociología y Ciencias Políticas: 33: pp.119-143
* MIRALLES-GUASCH, Carmen. (2002)."Ciudad y transporte: el binomio imperfecto" Barcelona. Ariel.
* SASSEN, Saskia (1991) "Ciudad Global".Princeton University Press
* TARROW, Sydney. 1997. "El poder en movimiento. Los movimientos sociales". La acción colectiva y la política. Alianza. Madrid
* RONDINELLA, Gianni ('Masse in Bicicleta.Una pratica sociale anomala e l'immaginario urbano dominato dall'automobile. Esperienze di Critical Mass a Milano. Tesi di Laurea. Universitá IUAV di Venezia, Dipartamento di Planificazione del Territorio.
* URBANISMO E INFRAESTRUCTURAS-AYUNTAMIENTO DE MADRID (2008) Plan Director de Movilidad Ciclista. http://www.munimadrid.es/portales/munimadrid/es/Inicio/El-Ayuntamiento/Urbanismo-e-Infraestructuras/Plan-Director-de-Movilidad-Ciclista?vgnextfmt=default&vgnextoid=09bccea83e67a110VgnVCM2000000c205a0aRCRD&vgnextchannel=8dba171c30036010VgnVCM100000dc0ca8c0RCRD
* VVAA (2006) "Memoria y resultados de los proyecto Estadísticas Bicis Madrid. www.pedalibre.org/documentos/resultadosestadisticabicismadrid.pdf
* WHITE, Ted (1992) "Return of the Scrocher" Green Planet Films
* WHITE, Ted (1992) "We are Traffic"Green Planet Films